



Universidad Veracruzana



CENTRO DE ESTUDIOS
DE LA CULTURA
Y LA COMUNICACIÓN

Universidad Veracruzana

Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación

Especialización en Promoción de la Lectura

Trabajo recepcional

**Promoción de la lectura en jóvenes en procesos de
recuperación de las adicciones residentes en Fundación Casa
Nueva centro Emiliano Zapata, Veracruz**

**Que como requisito parcial para obtener el diploma de esta
Especialización**

Presenta

Lic. Iris Guadalupe Ruiz Martínez

Directora:

Dra. Antonia Olivia Jarvio Fernández

Xalapa de Enríquez, Veracruz, marzo, 2019.

Este trabajo de la Especialización en Promoción de la Lectura ha sido realizado siguiendo un proceso de diseño y confección de acuerdo con los lineamientos establecidos en el programa de estudios correspondiente, teniendo en cada fase los avales de los órganos colegiados establecidos; por este medio se autoriza a ser defendido ante el sínodo que se ha designado:

Tutor: Dra. María Cristina Díaz

Integrante del Núcleo Académico Básico

Especialización en Promoción de la Lectura

Universidad Veracruzana

Lector y sinodal 1: Mtra. Edna Laura

Zamora Barragán

Integrante del Núcleo Académico Básico

Especialización en Promoción de la Lectura

Universidad Veracruzana

Lector y sinodal 2: Dra. Guadalupe

Flores Grajales

Investigadora en el Instituto de

Investigaciones Lingüístico-Literarias y

profesora de la Facultad de Letras Españolas

Universidad Veracruzana

Lector y sinodal 3: Dr. Homero Ávila Landa

Investigador del Centro de Estudios de la

Cultura y la Comunicación de la

Universidad Veracruzana

Algunos datos de la autora

Iris Guadalupe Ruiz Martínez, nacida en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, pero residente en la ciudad de Xalapa, Veracruz. Es licenciada en Lengua y Literatura Hispánica por la Universidad Veracruzana.

Por su amor a la literatura y la docencia se interesó en la Especialización en Promoción de la Lectura que ofrece la Universidad Veracruzana. Desde el comienzo ha mostrado su interés por el trabajo con adolescentes y su preocupación sobre las razones por las que éstos no tienen un hábito lector. Por su experiencia como docente de nivel preparatoria, ha sido testigo de que el contexto al que pertenece un joven influye en gran medida con su interés y desempeño en el ámbito académico, por lo que decidió orientar su trabajo dentro de la Especialización a trabajar con adolescentes en situaciones de violencia que los orillaron a caer en el mundo de las adicciones.

Aunque está consiente que 15 sesiones no forman a un lector, espera haber depositado en los miembros del círculo de lectura “Antiadolescer” una semilla de interés que es la requerida para dejarse atrapar por el magnífico mundo de las letras. Espera haber sido capaz de transmitir su amor por los libros, que muchas veces ha sido la cura a muchos padecimientos físicos y emocionales.

Dedicatorias

A Ismael, Josué, Alexis, Brayan, Christian, Juan Carlos, Luis, Leonardo, Raúl, Eleazar, Abel, Carlos, Víctor y Paco, integrantes del círculo de lectura “Antiadolescencia” de la unidad terapéutica de Fundación Casa Nueva.

Gracias por dejarme aprender, jugar y leer con ustedes.

Agradecimientos

Agradezco las atenciones a Fundación Casa Nueva por permitirme trabajar de manera continua en sus instalaciones con los adolescentes del centro. En especial a la Lic. Nelly Ruiz Linares, pedagoga del centro; al Lic. Abel Ortiz Hernández, encargado de la sección de adolescentes; al Lic. Luis Muñoz Rico, educador de la sección de adolescentes, miembro del círculo todos los jueves y principal incitador para que trabajara en el centro; y a Jesús Rutilio Rivas Ornelas, educador de la sección de adolescentes, y parte del círculo de lectura los sábados. Además, a los miembros del círculo de lectura, quienes con su entusiasmo lograban hacer las sesiones divertidas, interactivas y en extremo interesantes. No estoy segura de quien aprendió más de quien, pero fue un viaje inolvidable.

A la Dra. Olivia Jarvio Fernández, por su apoyo desde el inicio del proyecto y su orientación en la redacción del reporte final hasta los resultados hoy obtenidos. A la Mtra. Edna Laura Zamora, por facilitar libros, actividades e inyectar su amor por la promoción en cada una de las sesiones en colectivo y personales que tuve con ella.

A María Félix Raygoza y Julia Vieras, por dejarme compartir con ellas en la ciudad de Mazatlán, Sinaloa. Gracias por tantas enseñanzas, anécdotas y por promover la lectura en espacios a los que nadie se acerca. Sus palabras, enseñanzas

y lecciones jamás serán olvidadas y estaré agradecida hasta el final por las atenciones otorgadas a mí hasta el último día de movilidad.

A mis padres, Manuel Ruiz e Irma Iris Martínez, por enseñarme a amar cada una de las cosas que hago y esforzarme hasta el final por obtenerlas. Y a mi hermano, Moisés Alejandro Ruiz, por mostrarme con el ejemplo que jamás es tarde para ir tras tus sueños y no dejar que me rindiera incluso cuando las cosas se veían más oscuras. Los amo a los tres con todo el corazón.

Contenido

Algunos datos de la autora	iii
Dedicatorias	iv
Agradecimientos	v
Lista de tablas y figuras.....	ix
Tablas	ix
Figuras	x
Introducción.....	1
Capítulo 1. Marco referencial	4
1.1 Marco conceptual.....	4
1.1.1 La lectura y su importancia en la sociedad	4
1.1.2 La lectura y los jóvenes.....	5
1.1.3 Los estragos de la violencia en los jóvenes.....	7
1.1.4 Lectura que cura	9
1.2 Revisión de antecedentes: estado de la cuestión	10
1.2.1 Lectura que cura y rehabilitación social por medio de la lectura en Colombia, Argentina y Uruguay	10
1.2.2 “Una luz en el camino”, integración de grupos vulnerables en actividades lectoras y regeneración juvenil por medio de los libros en México	13
Capítulo 2. Marco teórico y metodológico.....	15
2.1 Nociones teóricas que sustentan la intervención.....	15
2.1.1 Lectura, lectores y lectura utilitaria/lectura por placer	15
2.1.2 Los jóvenes en situación de violencia: Inteligencia emocional y Teoría humanista	19
2.1.3 Biblioterapia y Lectura Sanadora	23
2.2 Contexto de la intervención	27
2.3 Planteamiento del problema.....	30
2.4 Objetivos	31
2.4.1 Objetivo general	31
2.4.2 Objetivos específicos	32
2.5 Hipótesis de intervención.....	32
2.6 Estrategia metodológica de la intervención	32
2.7 Instrumentos de recopilación de datos.....	33
2.8 Metodología de análisis de datos	34

Capítulo 3. Descripción de la propuesta y resultados	35
3.1 Diagnóstico del grupo y diseño de la estrategia	35
3.2 Implementación de la estrategia	36
3.2.1 Círculo de lectura “Anti-adolescencia”	36
3.2.2 Descripción de las sesiones	38
3.3 Resultados	50
3.3.1 Encuesta de salida	50
3.3.2 Evidencia de lectura por placer en los adolescentes de Casa Nueva	50
3.3.3 Evidencia de aplicación en terapia ocupacional	52
3.4 Verificación de la hipótesis y evaluación de objetivos	54
Capítulo 4. Discusión y recomendaciones	56
Capítulo 5. Conclusiones	60
Referencias	62
Bibliografía	65
Apéndices	66
Apéndice A	66
Apéndice B	66
Apéndice C	67
Apéndice D	67
Apéndice E	67
Apéndice F	71

Lista de tablas y figuras

Tablas

Tabla de motivación inicial. Página 62.

Tabla de porcentajes de las observaciones. Página 62.

Figuras

Nubes de palabras comparativas de las observaciones. Página 63,64 y 65.

Introducción

México no acostumbra leer. Esto no es un tema nuevo ni desconocido para nadie. Basta detenerse unos instantes a ver las encuestas que nos sitúan en los últimos lugares de hábito y comprensión lectora. Prueba de ello son los datos de la Encuesta Nacional de Lectura y Escritura del 2015, que menciona que la principal actividad de diversión y entretenimiento es ver la televisión, seguido de practicar algún deporte y reunirse con los amigos. Leer un libro ocupa el 5° puesto de la encuesta con el 21%, y leer revistas u otros materiales de lectura, el 10° con 6% (ENLE 2015, 17). Podemos ser positivos ante estos números y asegurar que los mexicanos intentan leer en 1 de cada 5 casos, pero ¿eso nos hace unos lectores hábiles y críticos?

En esta encuesta no sólo se atendieron los casos de gente adulta, los jóvenes menores de 18 años reportan índices bajos de gusto por la lectura. El 21.9% de jóvenes entre 12 a 17 años de edad mencionan a la lectura como una actividad que realizan por entretenimiento o placer y, en promedio, el 20.9% de los chicos que cursan secundaria y preparatoria mencionan que leer es placentero (ENLE 2015, 18). Hablamos que, de cada 5 chicos, en promedio sólo uno gusta de la lectura.

Lo que sí va al alta son los índices de violencia en México. Cada día es más difícil garantizar que una persona llegará a su casa con bien después de un día largo de trabajo, escuela o recreación. El portal de Animal Político reporta que para el inicio de 2017 los índices de inseguridad y violencia se han disparado en un 500% en algunos estados de la república (Ángel, 2017).

Veracruz no es la excepción. El diario de Xalapa, en marzo del 2017, reportó que los índices criminales no han dejado de aumentar (Romero, 2017), y el portal de Animal Político reveló que la cantidad de veracruzanos que dejaron de sentirse seguros después de la gestión del

2010 al 2016, ascendió del 64 al 85.1%. En el 2016, Veracruz pasó a ser la cuarta entidad en percepción de inseguridad y las cifras siguen al alta (Montalvo, 2017). Y las cosas no parecen mejorar, ya que, en febrero de este año, El País España sacó un artículo donde habla de las desapariciones forzadas de jóvenes que fueron señalados sin pruebas de pertenecer al narcotráfico, por parte de elementos de la policía estatal. Las víctimas fueron torturados, golpeados y, en el caso de las mujeres, violadas en la Academia de Policía que se encuentra a sólo unos kilómetros de la ciudad de Xalapa (García, 2018).

Son muchos los factores que influyen en el incremento de la violencia. Falta de empleo, corrupción, enriquecimiento ilícito por parte de las autoridades, aparición de grupos de delincuencia, son algunas de las razones principales, pero sin duda uno de los factores más alarmantes es la falta de sensibilidad que se ha generado en la población al conocer hechos violentos como los que se describieron líneas atrás.

Esta exposición directa con crímenes violentos a menudo y su normalización ha afectado a diversos estratos sociales. Moreno, Estévez, Murgui y Musitu publicaron el artículo “Reputación social y violencia relacional en adolescentes: el rol de la soledad, la autoestima y la satisfacción vital” en la revista *Psicothema* perteneciente al Colegio Oficial de Psicólogos del principado de Asturias, en su número 4, donde hablan de la violencia y la relación con los adolescentes, y menciona que son un grupo específico que es señalado, en su mayoría, de violento e irreverente, además de ser más propensos a entrar en el mundo de la violencia y las consecuencias que esto conlleva debido a los cambios experimentados durante esta etapa que los hace más vulnerables a desear sentirse parte de un grupo o congregación. Ser parte de un conjunto puede ser positivo si se elige a las compañías correctas, pero ¿qué pasa cuando el joven decide mal? Algunos terminan envueltos en esferas violentas de las que no pueden librarse tan

fácilmente. Uno de ellos es el mundo de las drogas (Moreno & Estévez & Murgui & Musitu, 2009).

Es esta la razón que inspiró el siguiente trabajo donde hablaré del acercamiento que se tuvo con adolescentes que tuvieron envueltos en el mundo de las drogas y que decidieron de forma voluntaria salirse de ese esquema de adicción y retomar su vida y la intención de que la lectura colabore en su proceso de recuperación a través de los métodos y terapias que se les recomiendan.

Como ya se ha mencionado con anterioridad, una de las consecuencias del acercamiento de un sujeto al mundo de la violencia es la tendencia que pueden tener al mundo de las adicciones a alguna sustancia como drogas o incluso alcohol. Trabajar con estos jóvenes, y por medio de la lectura, interesarlos por ver otras perspectivas, mundos o modos de resolver problemas es una forma de que expandan sus expectativas y adquieran un impulso extra para querer salir de todo el mundo que los aqueja donde las adicciones aparentan ser el único escape a su situación violenta.

Esto dio pie a la inquietud de crear un espacio junto con un grupo de adolescentes en el que se sientan libres de expresarse, además de poder transportarlos a situaciones que podrán hacerlos sentir identificados con los demás miembros del grupo por tener una anécdota similar o conocer a alguien a quien le haya pasado algo parecido. Propongo la literatura como un escape para los adolescentes que se sientan agobiados, y que contribuirá como un ejercicio placentero y ocupacional.

Capítulo 1. Marco referencial

1.1 Marco conceptual

1.1.1 La lectura y su importancia en la sociedad

Estamos conscientes como sociedad que leer es importante pues es a partir de la lectura de textos escritos, visuales, auditivos, gesticulares, corporales, entre otros, que todo el conocimiento del entorno llega a nosotros. La prueba más fehaciente de este hecho es que se realizan encuestas, pruebas a los alumnos y programas que promuevan el hábito lector. Sin embargo, para poder promover la lectura, primero debemos saber qué es. Leer, según el Diccionario de la Real Academia Española, es “Pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados” (RAE, 2018). Tal parece que los referentes de muchos de los proyectos de lectura que han existido hasta la actualidad se han quedado con la primera parte de la definición. Sin embargo, leer es mucho más que pasar la vista por los caracteres de un escrito. También es aprehender, analizar, aportar y que forme parte del imaginario de las personas.

Del mismo modo, el término lector, según el DRAE es “Que lee o tiene el hábito de leer” o “Que lee en voz alta para otras personas” (RAE, 2018). Con este concepto podemos percatarnos que el lector no es sólo alguien que lee, sino que tiene a la lectura como un hábito y, además de todo, comparte la lectura con otros. Si ahondamos aún más, un hábito es un “modo especial de proceder o conducirse adquirido por repetición de actos iguales o semejantes, u originado por tendencias instintivas” (RAE, 2018). Por tanto, un lector no es sólo alguien que lee, sino que lo hace constantemente. Tal como adherirte a un nuevo régimen alimenticio o dejar de morderse las uñas, la lectura se obtiene mediante la repetición constante.

Felipe Garrido llama lectura por placer, a aquella que no sólo incluye a los sentidos, sino también al intelecto. Aquella que “no se enseña, se contagia”. A la que te genera una experiencia estética más que una utilidad como tal (Garrido, 35). Cabe mencionar que dicha lectura no intenta establecer estrategias para que los lectores por placer lo hagan incesantemente, pues hay ritmos o ciclos en que una persona lee. Por otro lado, la lectura utilitaria es aquella que, muchas veces, se promueve mediante los programas de lectura impulsados por algunos gobiernos. La que promueve a la lectura como un ejercicio mecánico de decodificación únicamente, más que el disfrute por sí mismo, además de que su fin es el de alfabetizar más que el de promover una lectura crítica y consiente. (Garrido, 30-31). Sin descartar que exista lectores por responsabilidad que también puedan encontrar un placer en conocer algo nuevo.

Más allá de lo que expresado en líneas anteriores, podemos encontrar la respuesta de la relevancia de leer en nuestra sociedad en palabras de Benito Taibo “La lectura puede ser un acto solitario y ensimismado o múltiple, alborozado y ruidoso. Es un acto de otredad, de posibilidad de encontrarse en el reflejo de la mirada de los otros. Quise que mis lectores dijeran ‘ese que están contando también soy yo’ (Taibo, 2015). Leer es encontrarse con el otro dentro de un texto y saber que todos lloramos, reímos, nos enojamos y dejamos que los acontecimientos nos atrapen. La importancia de la lectura radica en que, a través de ella, te puedes encontrar con el otro y a la vez contigo mismo.

1.1.2 La lectura y los jóvenes

Según los registros del INEGI de 2016, y en concordancia con el día de la juventud, en 2015 residían en México 30.6 millones de jóvenes de 15 a 29 años, quienes son el 25.7% de la población total (INEGI, 2016). Es esta misma población la que se espera que represente la

principal fuerza de trabajo dentro de unos años, y esté lista para tomar las decisiones sociales y políticas que den progreso al país.

La OMS menciona que la adolescencia es la etapa entre los 10 y 19 años, que se encuentra en la culminación de la etapa de la niñez. Se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios. Está condicionada por diversos procesos biológicos. En conclusión, es un periodo de preparación para la edad adulta durante el cual se producen varias experiencias de desarrollo de suma importancia. Más allá de la maduración física y sexual, esas experiencias incluyen la transición hacia la independencia social y económica, el desarrollo de la identidad, la adquisición de las aptitudes necesarias para establecer relaciones maduras y comenzar a asumir funciones propias de un adulto. A pesar de ser una etapa de gran potencial, constituye también una etapa de riesgos considerables, durante la cual el contexto social puede tener una influencia determinante (OMS, 2017). Es decir, el adolescente está más propenso a ser impulsivo o tomar actitudes con tal de encajar en algún círculo que él perciba pueda darle prestigio y poder.

Retomando el concepto de lectura y apegándola al contexto de los adolescentes, Michèle Petit expresa que la proporción de lectores asiduos entre jóvenes ha ido disminuyendo, a pesar de que en este tiempo existe más nivel educativo, sin embargo, se sigue con la idea de que los jóvenes no leen porque no lo desean así. Aunque, la autora menciona estar convencida que la lectura puede ayudar a los jóvenes a encontrar mayor sentido a su vida (Petit, 1999). En esa misma línea, Elsa M. Ramírez Leyva, basa su investigación en la preocupación pedagógica y social de la negativa de los jóvenes a ser lectores por placer. La inquietud se arraiga en la idea de que las generaciones actuales de estudiantes se enfrentan a una competitividad nunca vista en otras generaciones. La formación de jóvenes con una mayor apertura al conocimiento autónomo. Y no sólo se enfrentan al no gustar de la lectura, sino que también no manejan su lengua materna

de forma apropiada, las lecturas que realizan son de forma obligatoria dejando de lado la idea de la lectura por placer, cerrando con que la información que los jóvenes pueden obtener de las bibliotecas o centros de estudio son por demás obsoletas haciéndolas notar como inútiles (Ramírez, 2011). A pesar de que los trabajos de estas dos autoras se llevan un total de 12 años de diferencia, el panorama parece seguir siendo el mismo sin importar el trabajo que se pudo haber ejecutado en este lapso.

1.1.3 Los estragos de la violencia en los jóvenes

Se puede considerar un entorno violento a todo aquel lugar donde los valores básicos de los seres humanos no son respetados ni en una mínima proporción. Los entornos donde la violencia impera siempre han sido sitios donde el poder se reclama y se toma, a veces, por la fuerza. Estos ambientes son muy atractivos para los adolescentes, como lo comprueba una nota del periódico La Silla Rota quien menciona que, según la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 30 mil menores de edad trabajan en la extorsión, trata de personas, piratería y narcotráfico en México. Éstos se vinculan con estos ambientes desde los 10 y 11 años de edad (Salazar, 2017), es decir, al inicio de la etapa adolescente. Que un adolescente se encuentre en un contexto violento, y de acuerdo con la psicóloga Isabel Menéndez Benavente, se traduce en una situación que altera su condición personal y social mediante un acto que transgrede y lo haga sentir inseguro (Menéndez, 2006). Esto puede comprender desde golpes hasta palabras ofensivas que cambien la actitud que el sujeto tendrá en su vida presente y futura, y que a la larga lo haga sentir sometido.

Al hablar de un acto de sometimiento, lo esencial es que el sujeto que se encuentra en esta situación busque un escape que le permita huir de esas condiciones. Rubén Álvarez-Solís, colaborador de la Secretaría de Salud del estado de Tabasco menciona que estos “escapes de emergencia” pueden incluir violencia hacia los otros y hacia sí mismo, con el fin de expulsar la

frustración que perciben al sentirse sometidos. Dentro de la violencia que pueden cometer hacia sí mismos está el abuso de sustancias nocivas, tales como el alcohol, tabaco y drogas recreativas o duras. Éstas últimas permiten al joven abandonar su situación de sometido y abandonar el recuerdo que lo obliga a permanecer atado a un hecho que lo lastima (Álvarez, 2002). El abuso de estas sustancias puede generar una dependencia peligrosa que terminará, en muchos casos, destruyendo al individuo.

Después de que la familia detecta que un joven es adicto, la primera solución efectiva que podrían considerar es el internamiento en un centro de adicciones. En Xalapa, Veracruz, existen 15 lugares que brindan atención para rehabilitar de la adicción a las drogas que atienden a jóvenes y adultos que radiquen en la ciudad y sus alrededores: Fundación RED Xalapa, ubicado en la Av. Rafael Murillo Vidal; ISA Rehabilitación Clínica, en la calle Pablo Casals; Grupo Jóvenes Guerreros, en Toluca 1215; Centros de Integración Juvenil A. C. Xalapa, en Av. Acueducto; Grupo Sacrificio, en Guadalupe Victoria 78; Centro de Atención Primaria en Adicciones, en Herminio Cabañas; y Narcóticos Anónimo Grupo Atzan, en Av. Morelos; sólo por mencionar algunos de los más cercanos al centro de la ciudad de Xalapa, Veracruz. Sin embargo, hay un centro que atiende a adolescentes y adultos llamado Fundación Casa Nueva ubicado en la calle José Emparam 24. En este centro de tratamiento contra las adicciones, se trabaja con la “terapia ocupacional”, que es en palabras de la terapeuta Gloria Rojo, un tratamiento que busca mantener ocupado al adicto para que evite la tentación de continuar en un estado ansioso que representa su proceso de desintoxicación (Rojo, 2008). Las actividades pueden incluir deporte, artes plásticas, y lectura

La relación entre las drogas y los jóvenes es algo complejo, pues éstas son consumidas por infinidad de personas jóvenes y adultas que no se encuentran en entornos violentos, y que no

por ello dejan de leer placenteramente ni de escribir y que además pueden aportar algo a la sociedad en diferentes modos. Por otro lado, el mundo de las drogas y los entornos juveniles no están enteramente ligados por definición. Es decir, existen casos en los que los jóvenes no se acercan a las drogas por vivir en entornos violentos y usarlas como métodos de salida. Si bien los adolescentes pueden ser volubles, como se había comentado líneas atrás, algunos de ellos son capaces de distinguir los estragos que pueden provocar sus decisiones y deciden entrar a este mundo que los perjudica con conocimiento de causa enteramente.

1.1.4 Lectura que cura

Nunca se había considerado que los libros pudieran tener un efecto terapéutico. El único efecto estudiado era el de la adquisición de conocimiento, sin embargo, apareció un nuevo concepto a estudiar: La biblioterapia. Dicho término será esclarecido en el siguiente apartado del trabajo.

La profesora argentina Cecilia Saint Girons, especialista en logoterapia, habla de la biblioterapia como la disciplina que relaciona a las personas con las formas y contenidos de los libros, como recurso terapéutico. Fundamenta que leer tiene un efecto que sana, y que la literatura puede ser un buen vehículo para ello. (Saint Girons, 2008). Esta alternativa nace como una respuesta a la necesidad de métodos prácticos para poder generar una sensación de placer y bienestar en los enfermos de los hospitales, y en Estados Unidos, como una respuesta para los veteranos de guerra.

Para poder aplicar la biblioterapia dentro de un grupo, hace falta formular un proyecto de intervención que nos dé las pautas para adentrarnos en el trabajo que hace falta realizar. Producto del trabajo de investigación documental realizada por alumnos de la Maestría en Ciencias de la Educación podemos decir que un proyecto de intervención es un “plan, acción o propuesta,

creativa y sistemática, ideada a partir de una necesidad, a fin de satisfacer dicha carencia, problemática o falta de funcionalidad para obtener mejores resultados en determinada actividad” (Torres, 2011). Siguiendo esta misma idea, el Dr. Sebastián Rodríguez Espinar, menciona que “un plan o proyecto de intervención consiste en un conjunto de acciones sistemáticas, planificadas, basadas en necesidades identificadas y orientada a unas metas, como respuesta a esas necesidades, con una teoría que lo sustente” (Rodríguez, 1990). Un proyecto con estas características es lo que se realizó en la Fundación Casa Nueva, ya que parte de diversas teorías y trata de responder a una necesidad detectada a partir de observación y una encuesta de entrada.

1.2 Revisión de antecedentes: estado de la cuestión

1.2.1 Lectura que cura y rehabilitación social por medio de la lectura en Colombia, Argentina y Uruguay

Uno de los antecedentes sobre tratamientos alternativos que no siempre tienen que ver con el uso de fármacos o procesos psicológicos es el aplicado en Cali, Colombia, llamado “Lectura Cura” (Quintero, 2014), la cual es la introducción de textos literarios para ayudar a lidiar con el dolor físico y emocional que pudo haber sido causado por alguna enfermedad o pérdida. Los datos que han sido obtenidos para este trabajo no mencionan el lugar preciso en donde se inició este tratamiento alternativo, sin embargo, el estrato que lo abarcó en un inicio fueron los hospitales, pues los integrantes de estos lugares pensaron que los tratamientos impuestos en estos lugares no sólo generaban estragos en la salud física de los pacientes, sino también en la emocional, por lo que trataron de integrar a la lectura como una opción que debió ser tomada en cuenta, al menos para mantener a los participantes concentrados en algo más que en el dolor. Se aúna el término “Biblioterapia”, para referirse al conjunto de textos que son usados recurrentemente para compartirlos con los interesados quienes, mediante ellos, experimentan una sensación de alivio y acompañamiento en su duelo. Se aplicó en los enfermos de los hospitales, a quienes se les leía un texto diario y se les incitaba a reflexionar acerca de su

contenido. Los pacientes oían la narración con atención y opinaban. Este ejercicio realizado en Cali trajo como producto la mejoría notable de los pacientes que fueron sometidos al tratamiento. Según el periódico El Punto, los pacientes mencionaban sentirse mucho mejor después de pasar unos minutos al día en un círculo de lectura, el cual incluso los impulsaba a recuperarse y tener otras perspectivas de la vida, además de una motivación extra para salir de sus padecimientos (Quintero, 2014). El punto que deseo retomar de este ejercicio de literatura sanadora es la pertinencia de los textos para crear emociones y vínculos con los lectores. No se tomaron textos al azar, sino aquellos que podrían generar empatía en los receptores de las lecturas y les diera la posibilidad de sentirse identificados con éstas.

En Argentina, un grupo de bibliotecarios, mediante un blog titulado “Biblioteca y Aula” se han comprometido con el trabajo de adentrar a la sociedad al trabajo con los libros y generar diversos proyectos que los acerquen a la lectura. Uno de los proyectos que más llama la atención por la pertinencia como un referente para el proyecto que se plasma en este trabajo es el titulado “Decile NO a las adicciones desde nuestras bibliotecas”. Este trabajo del 2010, nace como una respuesta a la necesidad de formar bibliotecarios con conciencia del rol social que cumplen en la comunidad y como agentes. Trabajan desde sus bibliotecas realizando campañas de conciencia sobre el consumo de drogas y alcohol. Consideran que es necesario que niños y jóvenes conozcan cuales son los síntomas que deben alentarlos, cuáles son las consecuencias del consumo de tabaco, alcohol y drogas elaboradas químicamente. Dicho proyecto está respaldado por la Asociación de Bibliotecarios de la República Argentina (ABGRA). Los resultados a estos esfuerzos han sido diversas mesas de trabajo con niños y jóvenes donde se exponen temas y se les facilita materiales y asesoría en caso de encontrarse dentro de alguna adicción. Trabajan de cerca con SEDRONAR, que es un organismo que integra políticas nacionales en materia de

adiciones de cualquier tipo en la ciudad de Buenos Aires. Los trabajos de estos dos organismos han reportado resultados alentadores. Los trabajos continúan en la actualidad (Biblioteca y Aula, 2010).

Por otro lado, en la ciudad de Montevideo en Uruguay se implementa la Biblioterapia en una Biblioteca con resultados positivos y prometedores. Así lo reporta Cristina Deberti Martins, responsable de la Biblioteca del Portal Amarillo. Este proyecto se basa en la idea de que el sujeto no lee, sencillamente porque no le interesa, no lo necesita, no le gusta, o porque el contexto en el que transcurre su vida no le ha brindado la posibilidad de establecer una relación libre y feliz con la lectura. El objetivo que persiguen, como agentes culturales, es el de dar a conocer, mostrar, aproximar el libro a aquellos que no lo conocen, o que lo conocen, pero le temen. En el VI

Congreso Multidisciplinario de Salud Comunitaria del Mercosur, Cristina Deberti comentó:

La biblioteca del Portal está enmarcada en un centro hospitalario especializado en la rehabilitación de sujetos adictos a sustancias psicoactivas. Forma parte de una institución pública y funciona allí tres dispositivos: a) Residencial; con régimen de internación total. b) Centro diurno, con regímenes de internación parcial, y c) Policlínica Ambulatoria, donde la frecuencia de la asistencia se diseña de acuerdo a las necesidades del paciente. En la sala de lectura de la biblioteca llevamos a cabo las sesiones de biblioterapia (Deberti, 23)

El grupo que participa de las sesiones del círculo está compuesto por pacientes de ambos sexos que se encuentran hospitalizados en la institución y se caracteriza por la heterogeneidad de sus integrantes en diversas áreas. Las edades oscilan entre los 15 y los 35 años. Los contextos de los pacientes varían desde pacientes que estaban en situación de calle, hasta jóvenes contenidos en el marco de una familia, con fuertes lazos afectivos. Las sesiones duran una hora y se les invita a los participantes a escuchar durante un lapso de 20 minutos un texto que se elige por decisión comunal. No se les pide que analicen, interpreten o entiendan. Tampoco se realiza una explicación. Al final se espera la participación de cada uno de ellos, pero si no desean comentar

algo no se les obliga. Los resultados que Cristina Deberti menciona se magnifican en la creación de un espacio donde los participantes pueden expresarse de manera libre y sin ataduras. Además, no se tiene en mente un resultado anticipado, sino que se busca generar una experiencia, cualquiera que esta sea (Deberti, 25-26).

1.2.2 “Una luz en el camino”, integración de grupos vulnerables en actividades lectoras y regeneración juvenil por medio de los libros en México

En México, dentro de la Especialización de Promoción de la Lectura de la Universidad Veracruzana existe el precedente de trabajo enfocados en grupos vulnerables que no han tenido contacto con algún programa de promoción de la lectura. Un ejemplo es el trabajo realizado por Citlali Ramírez Gómez, quien trabajó con sobrevivientes del cáncer, usando la literatura como un efecto sanador que conforta a las víctimas de esta mortal enfermedad. El proyecto tuvo el objetivo de formar lectores y colaborar en la recuperación emocional de las mujeres sobrevivientes del cáncer, con el apoyo de actividades lúdicas que inciten la imaginación de las participantes del círculo. Además, se buscaba que entre las mismas participantes compartieran experiencias y eventualmente ellas se volvieran promotoras de lectura con causa social (Ramírez, 4). Al igual que el programa de Biblioterapia de Cali, Ramírez buscaba llevar un efecto sanador a todas las mujeres que sobrevivieron a esta enfermedad a través de las voces de diferentes autores. Con esto puedo constatar que ya ha existido un antecedente de la visión que quiero traer a mi proyecto de intervención.

Aunque mi objetivo no es que los jóvenes en situación de violencia se curen a través de la literatura, sí busco que ésta trabaje de la mano con el tratamiento que puedan llevar dependiendo del entorno donde se encuentren, no para cambiarlos por completo, sino para hacerlos sentir acompañados en el proceso de recuperación que están atravesando.

En este mismo año, María Félix Raygoza ganó el Premio Nacional de Fomento a la Lectura 2017, por la creación de una Sala de Lectura llamada “Una luz en el camino”, la cual está dentro de un centro de rehabilitación al abuso en el consumo de drogas. Atiende a 50 hombres, en su mayoría jóvenes, adultos mayores y algunos que rebasan los 50 años de edad. La asistencia es variada, ya que muchos de los usuarios escapan (Reacción Informativa, 2017). En una charla que tuve con María Raygoza por redes sociales ella me comentó que inició este proyecto pues necesitaba ingresar a un familiar al centro de rehabilitación, por lo que ofreció el círculo de lectura como pago por el servicio, y finalmente se quedó impartiendo por más tiempo debido a la respuesta positiva de los usuarios del centro. En la actualidad Raygoza visita el centro una o dos veces a la semana, sigue compartiendo libros y anécdotas con los usuarios y se siente completamente satisfecha del trabajo y aceptación que ha recibido. Este proyecto empata en su totalidad con el mío, ya que trabajé con hombres que se encontraban dentro de un centro de rehabilitación. Este antecedente marcó la ruta que seguí para la realización de los círculos de lectura que se instauró.

Capítulo 2. Marco teórico y metodológico

2.1 Nociones teóricas que sustentan la intervención

2.1.1 Lectura, lectores y lectura utilitaria/lectura por placer

Felipe Garrido, en su libro *El buen lector se hace, no nace* (2014) menciona que “el placer de leer y de escribir, que no es solamente un placer de los sentidos [...] sino es también un placer del intelecto: el placer de conocer, descubrir y transformar”. (Garrido, 37). Es, por medio de esta actividad, que podemos descubrir un mundo más allá de nuestros sentidos y conocer nuevos parajes sin moverse de lugar.

Paulo Freire (1986) dice que el acto de leer:

No se agota en la decodificación pura de la palabra escrita o del lenguaje escrito, sino que se anticipa y se prolonga en la inteligencia del mundo. La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquél (Freire, 94)

Esto realmente puede sonar complejo, pero no lo es. Freire nos dice que leer no es sólo interpretar lo que estamos viendo a través de símbolos escritos, sino que en cada acto lector involucramos nuestro contexto, vivencias, expectativas, conocimientos previos, edad, procedencia y, a veces, hasta el género. Esto hace del leer una experiencia personal y única.

Giovanni Parodi, doctor de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso en Chile, coordinó un libro llamado *Saber leer* (2010), que abre con la eterna pregunta ¿qué es leer? Esta pregunta se aborda desde distintas perspectivas, no sólo literarias. Hay un profundo análisis sobre el concepto de la lectura, así como los principales procedimientos sobre las características de los signos y cuáles son los procesos de adquisición y aprendizaje de la lengua escrita tomando en cuenta que la cultura a la que son expuestos los estudiantes es más visual que en otras generaciones, es decir, se basa en la lectura y en la producción de textos escritos en la mayoría de

las ocasiones (Parodi, 2010). Un ejemplo claro es la invasión de las redes sociales donde la lengua escrita es la que predomina, por lo que se esperaría que las nuevas generaciones se habituaran al texto escrito de manera más sencilla, sin embargo, esto no es así en todos los casos.

Continúa con el tema del texto escrito, pero ahora como objeto de la lectura, donde retoma conceptos sobre la lectura, los objetivos que ésta persigue, las características de los géneros y estrategias de lectura (Parodi, 2010). En esta parte lo teórico se diluye un poco para dar paso a lo práctico, que nos van a ayudar a entender perfectamente las diferentes modalidades textuales, las cuáles se perfilan como uno de los retos más importantes en la educación en todos los niveles.

También se menciona que es la lectura uno de los mecanismos principales para la adquisición de conocimiento, no sólo en un contexto docente formal como puede ser la escuela, sino en un contexto global sobre el conocimiento del mundo o de cualquier disciplina que queramos abordar (Parodi, 2010). Es decir, la lectura como tal, no es sino una de las herramientas fundamentales a disposición del ser humano para aprender. Hay que poner en claro que es una herramienta, pero no es la única, ni el fin de la lectura es sólo el de generar conocimiento académico.

Por la intervención que se realizó cabe mencionar que la lectura no se aplicó únicamente como modo de placer, si no que se propuso como medio para acompañar situaciones críticas de cierto tipo de lectores, buscando ser aliciente, alternativa o terapia ocupacional; la lectura se implementó como posible alternativa en tanto puede ofrecer momentos reflexivos y emocionales, como ya se ha comentado hasta este punto del trabajo, que colaboren con la búsqueda de cierto bienestar personal.

Teresa Colomer, Doctora de la Universidad de Autónoma de Barcelona, en su artículo “La enseñanza y el aprendizaje de la comprensión lectora” (2002), se interesa en averiguar por qué es tan importante leer para nuestra sociedad. Se creyó que, con la introducción de los medios audiovisuales, la lectura quedaría sepultada en segundo plano, sin embargo, las nuevas tecnologías han explotado el lenguaje escrito y los han hecho parte del cotidiano. Habla del favorecimiento de la apertura a estas prácticas como un modo en el que se puede llevar a cabo una comunicación más reflexiva, ya que el mensaje está al alcance del receptor y puede revisarlo varias veces hasta dotarlo de sentido (Colomer, 2002). A pesar de que el impacto de los medios audiovisuales ha sido muy discutido, lo cierto es que son parte de la realidad latente en la que vivimos. Los jóvenes de hoy día viven pendientes de los aparatos electrónicos, sin embargo, ¿se podría decir que se están formando como lectores?

Según Garrido, un lector es alguien que:

a) Lee por voluntad propia, no únicamente cuando está forzado por razones de estudio o trabajo. b) [...] trae bajo el brazo o en el bolsillo [...] el libro, revista, el diario, el lector electrónico [...] c) comprende lo que lee, o mejor, está habituado a atribuir un significado –eso es comprender- al texto y se siente incómodo cuando tiene dificultades para hacerlo; se siente molesto cuando no lo satisface el significado y el sentido que puede dar a lo que está leyendo [...] d) Puede servirse de la escritura. e) Suele comprar libros, periódicos, revistas, en soportes de papel o electrónicos. (Garrido, 114)

Aplicando todas las características que enumera Garrido, podemos deducir que ser lector no involucra únicamente leer mucho, sino que hay que leer de manera crítica, es decir, creándonos un escenario de lo que estamos leyendo, interiorizando las situaciones presentadas y expresando de manera oral o escrita nuestras apreciaciones en torno al texto. Un lector no es aquel que lee en los tiempos libres, sino el que se da tiempo para leer y disfrutar de la lectura. Aquellos que saben, como dice Garrido, que “se lee para leer” (Garrido, 31), sin otro fin más que el simple placer de leer.

Felipe Garrido argumenta que “La lectura auténtica es un hábito placentero, un juego. Hace falta que alguien nos inicie [...] la costumbre de leer no se enseña, se contagia” (Garrido, 50) es decir, crea en quienes encuentran en ella algún interés específico. Los programas escolares se han centrado por muchos años en la lectura utilitaria, dejando de lado el placer por leer por considerarlo una pérdida de tiempo (Garrido, 31). La Mtra. Edna Laura Zamora, catedrática de la Especialización en Promoción de la Lectura de la Universidad Veracruzana, por medio del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información de la Universidad Nacional Autónoma de México, publicó un ensayo dentro del apartado “Tendencias de la lectura” donde menciona:

En la lectura utilitaria suele mantenerse un umbral de comprensión más bajo que en la lectura autónoma. Por eso los alfabetizados no lectores encuentran dificultades de comprensión que entorpecen su aprendizaje y que se manifiesta en los malos resultados de pruebas como Enlace, Pisa o los exámenes de comprensión de lectura que se les aplican a los estudiantes que ingresan a diversas universidades (Zamora, 2017)

Si sabemos que la lectura utilitaria es menos efectiva que la lectura por placer en la formación de lectores críticos ¿por qué se siguen formando a los alumnos en las aulas bajo el sistema leer para aprender, y no para disfrutar? Garrido opina que “La mayoría de nuestros alumnos y maestros van simulando la lectura a lo largo de la vida, forzados por la necesidad, comprendiendo a medias lo que leen [...] Mientras no le perdamos el miedo al placer en el aula y no aceptemos que leer debe ser una operación gozosa, no podremos formar los lectores que necesitamos” (Garrido, 59). Aquí el autor nos menciona que el primer paso para poder realizar una lectura por placer es asumir que el acto de leer debe generarnos placer por sí mismo. Ahora, Garrido también dice que “Comprender, cargar de sentido y de significado un signo, es la primera condición para el placer [...] todo placer comienza o descansa en el placer de comprender” (Garrido, 178) Me parece que no podemos decir de lado la motivación por aprender

algo o conocerlo más a fondo; imponerse retos, reflexionar y divertirse como parte del acto lector que genera placer. El primer paso para generar placer en un círculo de lectura, grupo social o aula de clases, es hacer que los participantes generen una lectura crítica que los permita adueñarse de lo leído, y que de esta forma lo doten de un significado personal. De la misma forma que amamos una canción por considerar que su letra contiene una experiencia, recuerdo o sentimiento que alguna vez tuvimos, la convertimos en nuestra y jamás abandona nuestra mente porque nos hace revivir ese suceso, de esa misma forma los lectores se deben abandonar al texto y a lo que los hace sentir. Es por eso que “Cada lector, en la medida en que lee más, textos más ricos, más exigentes, se va haciendo mejor lector. Porque va haciendo crecer su capacidad de comprensión; es decir, su capacidad de placer” (Garrido, 182).

2.1.2 Los jóvenes en situación de violencia: Inteligencia emocional y Teoría humanista

Daniel Goleman postuló una teoría sobre la “inteligencia emocional”, que es parte de las inteligencias múltiples. Esta inteligencia es descrita como la habilidad de los seres humanos de trabajar con sus emociones, sentimientos y vivencias (Goleman, 1996). Es decir, se habla de la capacidad de poder percibir tristeza en nosotros y lidiar con ella, no escondiéndola sino confrontándola como un efecto obvio frente a una situación que causa dolor. En el caso de los adolescentes, evitar mostrar sus emociones es una de las razones por las cuales tienden a hacerse daño, ya que reprimen sus sentimientos, los minimizan y normalizan el sentimiento de frustración.

Goleman menciona que no hay estrato que no esté relacionado con el concepto y que no lo aplique a sus planes de trabajo o de estudio. Cuando se habla de una persona competente no se trata únicamente de la capacidad intelectual que tenga un individuo, sino del manejo de

emociones que debe intervenir para que éstas no le resulten un obstáculo en la toma de decisiones.

Dentro de los conceptos que abarca la inteligencia emocional se encuentran el autocontrol, el entusiasmo, la empatía, la perseverancia y la capacidad para motivarse a uno mismo, es decir, la resiliencia (Goleman, 1996). Los adolescentes carecen muchas veces de estos elementos, por lo que mantenerse en control de sus emociones puede resultarles todo un reto.

Menciona además que, en esencia, toda emoción constituye un impulso que nos moviliza a la acción. Basta con observar a los animales o a los niños pequeños para encontrar la forma en que las emociones los dirigen hacia una acción determinada, que puede ser huir, llorar o levantarse después de una caída. Sin embargo, en la etapa adulta, nuestras experiencias vitales y el medio en el cual nos haya tocado vivir irán moldeando con los años ese equipaje genético para definir nuestras respuestas y manifestaciones ante los estímulos emocionales que encontramos. Años atrás no se conocía mucho sobre los procesos detrás de las emociones, mas, con ayuda de nuevos medios tecnológicos, estos procesos son más claros hoy día (Goleman, 1996).

Sobre cómo se configura la adquisición de emociones, Goleman (1996) menciona:

Alrededor del tallo encefálico, que constituye la región más primitiva de nuestro cerebro y que regula las funciones básicas como la respiración o el metabolismo, se fue configurando el sistema límbico, que aporta las emociones al repertorio de respuestas cerebrales. Gracias a éste, nuestros primeros ancestros pudieron ir ajustando sus acciones para adaptarse a las exigencias de un entorno cambiante [...] La evolución del sistema límbico estuvo aparejada al desarrollo de dos potentes herramientas: la memoria y el aprendizaje (Goleman, 30).

En esta parte del cerebro albergamos nuestros recuerdos emocionales y, por ello nos permite otorgarle significado a nuestra vida. Además, gracias a esto podemos diferenciarnos de los animales y de nuestros propios ancestros, ya que podemos desarrollar pensamiento, reflexionar sobre nuestros sentimientos, comprender símbolos, admirar el arte y reproducir la

cultura. Estos descubrimientos nos dejan ver la brecha que existe entre pensamiento y sentimiento, es decir, somos capaces de reconocer los motivos que provocan nuestros actos.

Por el orgullo que nos representa la capacidad para controlar nuestras emociones, hemos caído en la trampa de creer que nuestra racionalidad prima sobre nuestros sentimientos y que a ella podemos atribuirle la causa de todos nuestros actos. Sin embargo, y a diferencia de esta presunción, son muchos los asuntos emocionales que siguen regidos por el sistema límbico y nuestro cerebro toma decisiones continuamente sin siquiera consultarlas con los lóbulos frontales y demás zonas analíticas de nuestro cerebro (Goleman, 1996). Esta es la razón por la cual tenemos reacciones en extremo violentas sin saber de dónde surgió todo ese coraje contenido, ya que no somos conscientes de él hasta que nos hace actuar.

Como respuesta a estas actitudes, Joseph LeDoux descubrió que, junto a la larga vía neuronal que va al córtex, existe una pequeña estructura neuronal que comunica directamente el tálamo con la amígdala. Esta vía secundaria y más corta, que constituye una suerte de atajo, permite que la amígdala reciba algunas señales directamente de los sentidos y dispare una secreción hormonal que determina nuestro comportamiento, antes de que esas señales hayan sido registradas por el neocórtex (LeDoux, 1999). Es decir, la respuesta no ha sido procesada por la parte consciente de nuestro cerebro por lo que las reacciones no son premeditadas y actuamos sin pensar. Si unimos esta reflexión a la situación hormonal que atraviesan los adolescentes, y que menciona Fundukian y Wilson (2008), podemos decir que son más susceptibles a reacciones no premeditadas, por tanto, a tener reacciones violentas sin saber por qué.

Por otro lado, Robert Frager y James Fadiman hablan de Carl Rogers quien desarrolló una teoría humanista donde asegura que el contexto que envuelve al sujeto es el que determina cuál será la reacción que éste tenga a través de las diferentes vivencias que pueda tener en su

vida. Es decir, da una apertura al condicionamiento del que todos somos parte desde pequeños, así que si alguien es criado en un entorno violento, es más propenso a ser violento de igual forma (Frager & Fadiman, 2008).

Uno de los puntos determinantes de las teorías de Carl Rogers es que las personas se definen a través de la observación y la evaluación de sus propias experiencias. Todo esto está englobado en la “esfera de la experiencia” que registra todas las vivencias y permite el acceso a la conciencia (Rogers, 1959). Todo esto comprende los acontecimientos, percepciones y sensaciones de las cuales la persona no tiene conciencia. En términos más simples, se refiere a “nuestra realidad/mundo”. Esto también orienta las acciones que realizamos y que responden a lo que sentimos interiormente. Es la razón por la que, al tener hambre, imaginamos platillos succulentos. Esto constituye nuestra realidad, aunque no sea la de los demás.

Además de lo anterior, los individuos debemos contar, según Rogers, con un “self”, que no es otra cosa que la forma en la que las personas se entienden con base en las experiencias, vivencias y expectativas del futuro (Evans, 1975). El “self ideal” es lo que una persona anhela ser con el tiempo, y que tiene conciencia que debería de ser para alcanzar un bienestar genuino (Rogers, 1959). Sin embargo, éste no es estático, sino que está sujeto a cambios continuos dependiendo de las percepciones de la persona. Con frecuencia, las personas que sufren las tensiones que crean el anhelo de llegar a ser y la realidad de lo que se es, se niegan a percibir las diferencias entre los actos y los ideales. La idealización debe estar sujeta a lo que podemos hacer y no lo que nos gustaría hacer. Esto se vuelve un problema más grave si este deseo es compartido con los otros y lo planteamos como una realidad, aunque no sea así, provocando a la larga una decepción de los otros hacia nosotros por no poder cubrir las expectativas que se ambicionan.

Rogers habla de la congruencia, como “el grado de equilibrio que impera entre la experiencia, la comunicación y la conciencia” (Frager & Fadiman, 422p.) Este equilibrio se obstruye cuando se reprime lo que se siente de tal forma que lo que se siente, lo que se expresa y lo que se reconoce como un estado mental no comulgan. El ejemplo más evidente es cuando nos sentimos enojados y no sabemos por qué o cuando sabemos que algo nos falta, pero no sabemos qué con precisión. Rogers afirma: “Cuando la incongruencia interviene entre la conciencia y la experiencia, se le denomina represión o negación” (Frager & Fadiman, 424p). Esto se experimenta cuando no sabemos lo que hacemos y son los impulsos lo que nos guían. Dentro del proceso de recuperación de las adicciones esta actitud es muy común. Es muy evidente que un adicto no se ve a sí mismo como un adicto y pretende tener el control de lo que se consume, cuando no es así. Si a esta actitud le sumamos el estado mental de un adolescente adicto; el panorama es aún más complicado, ya que debido a las hormonas que transitan en el organismo de un adolescente, lo hace más reaccionario a cualquier estímulo; que debido a su contexto familiar huye de la realidad y se niega a vivir conectado a sus emociones, expresando con claridad lo que percibe y sabe; sabremos que su recuperación será complicada. Requiere un mayor tiempo y supervisión autorizada constante, sin que esto signifique restarle libertad al adolescente de vivir sus procesos, miedos y dificultades. Un reto por demás complicado.

2.1.3 Biblioterapia y Lectura Sanadora

El término “Biblioterapia” ha tenido muchas definiciones. La maestra en literatura Clarice Fortkamp Caldin (2001) propone que la biblioterapia “consiste en la lectura dirigida y discusión en grupo, que favorece la interacción entre las personas, llevándolas a expresar sus sentimientos: celos, angustias, y deseos. De esta forma el sujeto comparte con el grupo sus experiencias y valores”. (Fortkamp, 2001). Es decir, lo que la maestra Fortkamp propone es que las lecturas no deben ser al azar. Se debe tener un plan anticipado que esté delineado por los

intereses y la participación activa y continua de los integrantes del círculo de lectura donde se comparten los textos. El ejercicio debe ser personal, además de que los participantes deben sentirse en completa libertad de expresar lo que sienten y cómo lo sienten. Es imperante precisar que la biblioterapia surge como una intención de regeneración juvenil por medio de los libros, es decir, como un complemento que acompaña terapias o intervenciones más amplias o complejas. Los términos usados por los expertos que han trabajado con la biblioterapia no buscan implementar la idea de una persona en degeneración que se regenera mediante los libros, pues se tiene conocimiento de la carga socialmente negativa del término “degeneración” como un proceso de pérdida y discriminación de las masas. El objetivo de compartir definiciones y conceptos sólo busca reunir e informar al lector sobre la base que se usó para poder sustentar este proyecto de promoción de la lectura.

Retomando el tema, a pesar de no ser tan recurrido en el campo de la Promoción de la Lectura, la biblioterapia ha recorrido un largo camino en el campo de la psicología y la pedagogía. La psicóloga Cecilia Saint Girons (2008) basa sus reflexiones en las palabras de Michèle Petit, quien comenta “En la lectura, hay otra cosa más allá del placer, que depende de un trabajo psíquico. Esto nos permite volver a encontrar un vínculo con aquello que nos constituye, que nos da lugar, que nos da vida” (Saint, 2008).

En el 2007, Cristina Debertis Martins publicó un artículo llamado “La biblioterapia aplicada a pacientes con consumo problemático de sustancias psicoactivas” donde habla de sus experiencias con el Círculo de Lectura El Portal Amarillo. En dicho artículo del nivel de sanación que pueden experimentar los participantes de un círculo cuando son libres de poder aliarse y hacer propios los textos que leen. Además de no someterlos a ningún rigor de resultado, sino estimular desde un inicio la experiencia estética por encima de la educacional (Deberti,

2007). Asimismo, Deberti menciona que se ha clasificado a la técnica con base a diversos criterios que enriquecen y complejizan la misma.: salud-enfermedad, objetivos, usuarios, franjas etarias, marcos institucionales, por citar algunos. De esta manera se han construido modalidades de biblioterapia que han sido definidas como: “Biblioterapia clínica”, “De desarrollo personal”, y “Animación a la lectura”. La tipología mencionada permite sistematizar y ordenar el tema para su estudio, sin embargo, se considera que los límites entre dichas modalidades son difusos y en la práctica se da una suerte de oscilación entre ellas de forma tal que se torna dificultoso saber dónde termina una y dónde comienza la otra (Deberti, 2007). Si realizamos una integración de todos los conceptos antes mencionados y nos centramos únicamente en lo que nos concierne, podemos tomar a la “animación a la lectura” como el tipo de biblioterapia idóneo para implementar en un círculo de lectura que busque promover la lectura como un ejercicio placentero.

Cristina Deberti, en su ponencia frente al VI Congreso Multidisciplinario de Salud Comunitaria del Mercosur en Montevideo, en 2011, menciona que se sabe que la lectura como herramienta para calmar el dolor psíquico es una práctica antiquísima que remonta a la edad de oro de la civilización egipcia. Sin embargo, su práctica se conceptualiza y sistematiza en el seno de la bibliotecología y durante la Segunda Guerra Mundial. Es decir, en un contexto de dolor, de angustia, y de desesperación. Y luego apunta:

Algunos lectores voluntarios se ofrecían para leerles a las víctimas de la guerra, que se hallaban hacinados por miles en hospitales improvisados. Alrededor de la década del 50 y en EEUU se conocen los primeros artículos que aluden a la técnica con el nombre de Biblioterapia. La noción de que la lectura provoca alivio, calma e incluso permite “viajar” a otros territorios menos angustiantes, se instala en la comunidad académica y comienza a ser una práctica en los centros hospitalarios del primer mundo hasta hoy día (Deberti;2013, 23)

Si bien pareciera que se habla de un tratamiento médico más que de una estrategia para promover la lectura, se debe colocar el foco en la experiencia estética que se obtiene al leer un

libro por simple placer. Esa sensación de satisfacción es lo que puede provocar un sentimiento de felicidad o familiaridad que puede concluir en la asimilación del hábito lector a largo plazo.

La necesidad de supervisión constante es un reto para muchas familias que tienen que lidiar con adolescentes con actitudes adictivas, por lo que internar a los adolescentes en centros de rehabilitación es una opción. Sin embargo, los tratamientos ofrecidos en las diferentes instancias de salud han fracasado por abandonar la parte humanitaria y centrarse en la médica. Las recaídas, los malos tratos en las instituciones o la negativa a recuperarse de los usuarios han abierto la puerta a nuevos tratamientos que buscan rescatar lo humano. La “literatura sanadora” es un concepto moderno que nos habla de las atribuciones que puede tener la lectura en un proceso de curación de cualquier tipo. Esto es retomado por el escritor Martín Faunes, quien, en 2009, durante una ponencia en el 4º encuentro de literatura infantil y juvenil, la describió como una alternativa viable en el tratamiento de diferentes padecimientos. Una alternativa que le permite al “paciente” involucrarse con su proceso de sanación mediante la escucha y las interpretaciones sobre lo que se le lee (Faunes, 2009). Esto pudo parecer una idea descabellada hasta que los primeros experimentos salieron a la luz donde los pacientes mencionaban sentir una mejoría en su estado de ánimo, que propiciaba que su proceso de recuperación en el plano físico fuera aún más factible (Faunes, 2009). Con este primer intento, la “Literatura sanadora” se ha expandido por muchos países donde ya se pone en práctica en diferentes centros de salud, asilos e incluso cárceles y círculos de Alcohólicos Anónimos. Usándola como un complemento a los tratamientos aplicados en los centros de rehabilitación, podría ser una alternativa que posiblemente resulte en menos recaídas y el rescate del trato humano que se ha ido perdiendo.

2.2 Contexto de la intervención

Fundación Casa Nueva es un centro de rehabilitación con oficinas en José Emparam 24, en la ciudad de Xalapa, Veracruz, dirigido a adolescentes y adultos que busquen dejar el mundo de las adicciones. Busca rehabilitar o habilitar de manera integral a personas con problemas de adicciones con un carácter solidario e incluyente. Su visión es desarrollar un modelo ético, profesional, eficaz y replicable para dar respuesta a las necesidades específicas de diversos grupos de población, capaz de generar investigación, formar recursos humanos en el campo y de operar programas de prevención universal en diferentes ámbitos.

Ofrece tres programas: ambulatorio, unidad terapéutica y medio camino. El tratamiento ambulatorio incluye a todos los adictos en etapa inicial que pueden ser capaces de llevar una vida común e ir a terapias individuales o colectivas; la unidad terapéutica es para los que no pueden ser capaces de dejar su adicción de manera independiente y necesitan estar bajo supervisión de los especialistas, además de atravesar por un proceso de desintoxicación con ayuda de medicamentos; y medio camino es para todos aquellos que cumplieron más de 6 meses en tratamiento en la unidad terapéutica y estén listos para restablecerse a los ejercicios de la vida social común. Los que se encuentran en esta etapa deberán seguir llevando terapias individuales, pero ya no estarán reclusos en el centro.

El periodo mínimo de estancia para los residentes de la unidad terapéutica es de 6 meses. A partir de este tiempo, el usuario es libre de abandonar la unidad o quedarse por más tiempo para continuar con sus terapias y el proceso de desintoxicación.

El proyecto de intervención que realicé estuvo dirigido a la población que conforma la sección de adolescentes de la unidad de tratamiento y recuperación de Fundación Casa Nueva, un centro de tratamiento de adicciones. El propósito fue que los jóvenes se identifiquen con las

lecturas que se les proporcioné, encuentren en el ejercicio de la lectura una actividad placentera que les pueda proporcionar un efecto de bienestar, y que este mismo ejercicio contribuya con su proceso de desintoxicación a través de la terapia ocupacional que llevan de manera cotidiana. Para ello se utilizaron estrategias lúdicas, interesantes y útiles para estos jóvenes que han tenido que experimentar la violencia a lo largo de su vida, se pueden sentir perdidos en cuanto a conexiones con el entorno que los rodea, razón por la cual cayeron en el mundo de las drogas. La literatura podrá lograr que esta población pueda encontrar su voz en las voces de los otros, se identifiquen, generen placer a través de la lectura y ésta pueda contribuir en su proceso de recuperación de sí mismos y de su rol dentro de la sociedad.

El círculo de lectura estuvo conformado por los habitantes de esta sección adolescente de sexo masculino con edades que oscilaban entre los 14 y 18 años, y por los educadores que están encargados de su proceso de curación. Todo esto con el apoyo del equipo de psicólogos, psicoterapeutas y psiquiatras que los respaldaron en todo momento y que estuvieron involucrados en los progresos del círculo de lectura. También se pensó que las horas de lectura funcionaran como una válvula de escape al rol que deben efectuar en el centro, donde buscan que todo el tiempo se encuentren ocupados con actividades deportivas y terapias individuales o grupales. Las sesiones se llevaron a cabo los jueves de 12:30 a 13:30 horas y los sábados de 15:00 a 16:00 horas.

La población de Fundación Casa Nueva se mueve constantemente ya que el periodo mínimo de estancia es de 6 meses, y la admisión puede ser cualquier día del año. Empecé las intervenciones con 14 chicos y las terminé sólo con 8 de ellos. Las intervenciones se realizaron en la sala de usos múltiples perteneciente a la sección de los adolescentes, pues representa para

ellos un espacio de confianza suficientemente grande como para que puedan sentirse libres de hablar y moverse.

Los propósitos se concentraron en los elementos identitarios, es decir, los elementos que se encuentran en la literatura y que contienen características que la contextualizan en un espacio/tiempo, haciendo con esto que los lectores se identifiquen con los lugares, espacios y acciones de los personajes. Ésta es, al final de cuenta, un producto de la interacción social y la necesidad de expresar a los otros lo que se piensa, siente y percibe. Para poder elegir los textos que fueran interesantes y que, además, atendieran a los objetivos particulares, se realizó una encuesta de inicio, donde se exploraron los intereses y gustos de cada uno de ellos. Los textos seleccionados en su mayoría fueron textos de comedia, misterio, terror y aventura. Lo que se buscó es que los jóvenes encontraran en la literatura un refugio seguro de lo negativo que pudo haberle sucedido para que al final se convirtieran en adictos a alguna sustancia nociva. Además, que ellos mismos puedan replicar las estrategias usadas dentro del círculo y puedan compartirlas con otros miembros que vayan llegando a la sección.

Al final la cartografía lectora estuvo compuesta por cuento corto, poesía, noveletas, diarios, cartas y novelas gráficas. Con autores americanos y europeos tales como Horacio Quiroga, Benito Taibo, Ana Frank, Bram Stoker, Adela Fernández, Quino, Romita Jr., Edmundo Valdés, Eusebio Ruvalcaba, entre otros más. Durante la intervención se ejerció la crítica constructiva y el análisis de obras para que los miembros no se quedaran con lo que se dice en el texto de forma superficial, sino que lo interiorizaran, se identificaran y finalmente lo pudieran ver como parte de su vida y de su encuentro con el “otro”. Hubo lectura en voz alta, lecturas dramatizadas, participaciones de los usuarios interpretando alguna escena leída, intercambios de preguntas y respuestas, lecturas comentadas, entre otras estrategias.

2.3 Planteamiento del problema

La Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015 menciona que “Un alto porcentaje de la población recibió estímulos durante la infancia por parte de sus padres para hacer uso de bienes y servicios culturales” (ENLE 2015, 20), por lo que se destaca la gran influencia que los padres tienen en los hábitos lectores de los hijos. Por otro lado, la ENLE reporta que los hogares que tienen un ingreso mensual familiar de \$1 a \$1,199 leen como entretenimiento en un 15.6%, mientras que los que obtienen de \$6,800 a \$11,599 lo hacen en un 29% (ENLE 2015, 18). Esto demuestra que para que haya un buen hábito de lectura deben existir una presencia constante de los padres y un nivel económico estable, pero ¿qué pasa cuando los escenarios no son los más favorecedores?

La necesidad de los jóvenes de sentirse perteneciente a un círculo, en muchas ocasiones no es cubierta por la familia, ya que, si bien ésta forma parte de la conciencia colectiva de integración a un entorno fraternal, no siempre provee a los individuos de un sentimiento de pertenencia y unidad. La necesidad de los jóvenes es evidente y al no sentirse pertenecientes a nada, en algunos casos, éstos recurren a ejercicios no saludables, y a veces, hasta violentos.

La problemática que abordé es la necesidad de crear círculos de lectura para jóvenes de contextos adversos, que les generen una experiencia estética y placentera mediante la identidad con las voces de los autores por los estilos, modos y formas de abordar temas que sean de su interés, y que, de cierta manera, los hagan sentirse incluidos en la perspectiva que proyecta el otro.

La lectura fue usada como el medio en el que los jóvenes pudieron conocer diferentes perspectivas de un mismo tema y crear un vínculo de entendimiento con los autores que fueron manejados en el círculo.

En el grupo donde trabajé durante el proceso de la intervención enfrenté la problemática, no sólo de la apatía y la falta de interés hacia la lectura, sino una apatía en general por estar en el contexto en el que se encuentran. Cabe destacar que los usuarios del centro son muchas veces empujados a tomar la alternativa del internamiento, pues las familias los sentencian a que deben rehabilitarse o se desentenderán de ellos.

Los jóvenes de la Unidad Terapéutica donde trabajé tienen acercamiento con los libros, pero muchos de ellos no son de su interés y se han creado una idea sobre la lectura tediosa y fuera de su contexto. No sólo la elección de títulos no ha sido la idónea, sino también el tratamiento que hay en general con los libros, ya que el único estante a donde tienen acceso contiene revistas y libros en su mayoría con ausencia de algunas páginas o con temas que se repiten. Por otro lado, y siguiendo con la idea de su rehabilitación, las lecturas que abundan en su biblioteca son de superación personal y tratamiento para evitar las drogas. Ellos están obligados a leer todos los domingos una lectura que tengan que ver con esto en voz alta, pero siempre es la misma. Además, no tienen derecho de opinar acerca de lo que les gustaría leer, y mucho menos si quieren hacerlo. En general todos creen que su nivel de lectura es malo y que no pueden hacer nada para remediarlo.

2.4 Objetivos

2.4.1 Objetivo general

Acercar la lectura a la población de adolescentes en proceso de recuperación de las adicciones, de la unidad terapéutica de Fundación Casa Nueva, para que, a través de cuentos, poemas y novelas gráficas, los jóvenes se sientan conectados con la literatura, la hagan parte de su vida y de su terapia ocupacional.

2.4.2 Objetivos específicos

- Fomentar la lectura a través de la identidad de los jóvenes con las situaciones planteadas en los textos.
- Familiarizar a los jóvenes con los diversos textos y géneros de la literatura.
- Integrar la lectura en la terapia ocupacional con la que trabaja Fundación Casa Nueva.
- Promover la lectura como un ejercicio placentero.
- Contribuir para que la lectura esté dentro del diario vivir de los jóvenes.

2.5 Hipótesis de intervención

A través de la lectura, los adolescentes en proceso de recuperación de la unidad terapéutica de Fundación Casa Nueva podrán identificarse con voces diversas, considerar a la lectura como un ejercicio placentero y podrá ser parte de la terapia ocupacional que se propone dentro de su tratamiento.

2.6 Estrategia metodológica de la intervención

Se realizaron círculos de lectura con los jóvenes de 14 a 18 años de la unidad terapéutica de Fundación Casa Nueva. Fueron 15 sesiones de una hora de duración donde se leyeron textos de diferentes autores, épocas y estilos para crear una familiaridad entre los jóvenes y la literatura (Apéndice A).

Hubo ejercicios de lectura en voz alta, lectura dramatizada y de atril que buscaron interesar a los lectores en la trama de la lectura y de esta manera generar en ellos un hábito de manera paulatina.

Con la lectura en voz alta se buscó una participación activa por parte de los lectores, además de estimular el interés a partir de los cambios de voz, tono y expresión. El objetivo fue

mantener la atención puesta en la lectura y despertar en ellos un sentido de interpretación personal.

La lectura dramatizada dotó a la lectura de un misticismo característico donde cada lector pudo darle una emoción distinta creando con esto un vínculo entre la lectura y el que la lee, dejando atrás la idea de que la lectura es tediosa.

Por otro lado, la lectura de atril buscó que los lectores pudieran interpretar sus ideas no sólo con la voz, sino con el uso de las manos y, en general, de todas las partes del cuerpo. Esta dinámica buscó demostrar que no sólo se lee con los ojos y se expresa con la voz, sino que se realiza con cada parte del cuerpo.

2.7 Instrumentos de recopilación de datos

En la primera sesión de la intervención, los participantes realizaron una encuesta (Apéndice B) que buscó saber cuál era su acercamiento y conocimiento de la lectura antes del círculo, cuánto tiempo le dedican al ejercicio de leer por placer, cuáles son los temas tratados en dichos textos y cómo es que empezaron a tener un acercamiento con la lectura. Las preguntas fueron formuladas así ya que, en una entrevista con la pedagoga que está a cargo de ellos, me mencionaron que cada domingo los usuarios deben realizar la lectura de un poema y un texto de reflexión durante la sesión con los familiares de cada uno de ellos. Dichas participaciones son por turnos y cada uno debe leer con anticipación el material impuesto. Por estos datos supe que los chicos sí leen con regularidad, pero la pregunta realmente era cuánto de esa lectura era por placer y qué les gustaría leer si tuvieran la oportunidad de elegir.

Al finalizar las intervenciones, y como proceso para evaluar el círculo de lectura y saber hasta qué punto se cumplieron los objetivos, se aplicó una encuesta de salida, donde se planeaban preguntas similares al primer cuestionario aplicado para, de esta manera, poder medir

el avance en cada uno de los miembros del círculo de lectura. Por mi parte llevé un diario de campo y también un registro de audio que anexé al trabajo recepcional. De igual forma, en la última sesión les pedí a los chicos que plasmaran en forma de texto o dibujo algo personal que quisieran dedicar al círculo de lectura y al trabajo expuesto ahí. Dicha petición fue plasmada en un pliego de papel craft que también será anexada como evidencia de sus impresiones.

El indicador más importante fue la presentación de comentarios personales sobre las lecturas presentadas en el círculo, las cuales fueron registradas en grabaciones de audio.

2.8 Metodología de análisis de datos

Los datos obtenidos se compararán en tablas de medición de impresiones, que serán acompañadas con un texto donde se redactarán los alcances obtenidos durante las sesiones. Los alcances serán notorios al comparar las encuestas de entrada y salida que buscan notar si hubo un avance en cuanto al disfrute que los miembros del círculo puedan experimentar por medio de la lectura, si pueden generar un comentario crítico acerca de cualquier texto que se les presente y si usan parte de su tiempo libre para leer de forma libre.

Este proyecto de intervención, más que medir los niveles de lectura, pretendió ayudar a los jóvenes a sobrellevar el encierro dentro de la unidad terapéutica, además de brindarles una suerte de complicidad entre el autor y su voz, y encaminar a los chicos a que se vuelvan lectores a largo plazo y que manejen a la lectura como un ejercicio placentero que, si bien puede generarles una adicción, pero no destructiva. De esta forma se pretende que se conviertan en agentes de cambio que puedan apoyar a los futuros miembros de la unidad terapéutica. Esto, cabe resaltar, considerando que la estancia mínima de los usuarios es de 6 meses, por lo que ese es el tiempo límite con el que se debe trabajar, además que la institución permita que los círculos de lectura continúen con la fluidez y constancia con la que arrancaron.

Capítulo 3. Descripción de la propuesta y resultados

3.1 Diagnóstico del grupo y diseño de la estrategia

Se realizó una primera visita que será categorizada como “sesión 0” donde se aplicó la encuesta de entrada. Dicha encuesta se diseñó como una herramienta para poder fijar un punto de partida a partir del cual podría conocer mucho mejor al grupo con el que trabajaría, además de conocer cuáles son sus intereses y motivaciones con respecto al ejercicio lector.

Con la colaboración del Dr. Mario Miguel Ojeda, profesor de la Especialización en Promoción de la Lectura, se logró hacer una evaluación de los resultados obtenidos mediante esas encuestas. Los datos que arrojaron fue que, en cuanto a la motivación para entrar al círculo de lectura, el 64% mencionó una razón positiva, ya que enfocan su adicción como un motivo para poder superarla y les gusta leer y que sus familiares o el orientador que los atiende los oiga. Por otro lado, el 36% arrojó una motivación negativa, debido a que se sienten obligados o forzados a leer y pertenecer a un círculo de lectura (apéndice C). Por otro lado, el 64% de los participantes expresó que no es visitado por algún familiar o amigo cercano en el centro de rehabilitación, por lo que la convivencia con el núcleo familiar es prácticamente nula, y si se cita lo mencionado en el planteamiento del problema donde la integración familiar es un referente para el hábito de la lectura, podemos deducir por qué un gran número de los participantes del círculo se siente ajeno a ella.

A partir de los datos obtenidos mediante la encuesta pude generar una estrategia que me permitiera integrar satisfactoriamente a todos los usuarios del centro, alejar la idea de la lectura por obligación y presentarla como una alternativa para agregar a la terapia ocupacional que es parte de su proceso de recuperación. En primera instancia pude notar que a muchos de ellos les gustaba ser escuchados, por lo que una de las primeras estrategias fue la lectura en voz alta, ya

sea de atril o dramatizada. Además, pude notar que sentían cierto apego por las actividades motrices, debido a que pasan largos periodos de tiempo sentados en las terapias grupales e individuales, por lo que se integraron ejercicios que implicaban moverse constantemente, además de que pudieran sentirse en un entorno tranquilo y de confianza debido a que los ejercicios eran grupales, así que, si alguien hacía algo, todos lo hacíamos. De esa manera se lograba generar un ambiente de confianza.

3.2 Implementación de la estrategia

3.2.1 Círculo de lectura “Anti-adolescer”

Se eligió el nombre “Anti-adolescer” para el círculo de lectura debido a que uno de los objetivos que se esperaba alcanzar era eliminar la idea de que el conocimiento se adquiere mediante el sufrimiento y el dolor, sobre todo, el que tuviera que ver con el ejercicio lector, ya que se esperaba generar en los chicos la idea de que leer es placentero y no doloroso. Por otro lado, el trabajo fue con jóvenes adolescentes por lo que también se esperaba jugar un poco con el significado de dicho término.

El círculo se formó con 14 participantes activos que llevaban distintas duraciones dentro del tratamiento de Fundación Casa Nueva y que provenían de diferentes contextos y circunstancias que los llevaron a este centro de rehabilitación. 13 de ellos habían abandonado la escuela en el nivel secundario o bachillerato. P1 estaba estudiando la preparatoria con ayuda de algunos benefactores de la Fundación. P1, P5, P6, P7 y P8 no fueron visitados por sus familiares en los tres meses que duró el círculo de lectura y los 5 mencionaron que sus padres los habían dejado ahí desde hace mucho y con mucho trabajo les contestaban el teléfono. La mayoría venían de hogares con padres separados; la madre de P6 tenían una nueva pareja, razón por la cual no le prestaba atención y muchas veces P6 expresó en el círculo que se sentía solo; los padres de P2 seguían casados, pero su padre estaba en prisión por narco menudeo. P5 y P8 eran excelentes

dibujantes, aunque tenían miedo que sus compañeros les robaran sus obras de arte. El centro los impulsaba a hacer deporte por lo que los 14 disfrutaban del fútbol, basquetbol y el gimnasio.

Las primeras sesiones fueron tensas y con tintes antipáticos pues ellos no sabían qué esperar o qué se perseguía con los ejercicios que se proponían dentro del círculo. Comenzamos con la elaboración de trabajos escritos, sin embargo, con el transcurrir de las sesiones pude notar que los participantes expresaban de forma escrita menos de la mitad de lo que se decía de manera oral, por lo que olvidé los trabajos y me enfoqué en que opinaran de manera activa y ordenada durante las sesiones. Se recopilaron la mayoría de sus observaciones en las notas de campo que se hicieron y en grabaciones de audio.

Durante las quince sesiones los resultados fueron variando. En específico porque el número de participantes en el círculo iba disminuyendo, así al final nos quedamos con 8 participantes en total (P1 a P8). Las observaciones positivas o negativas se calificaron dependiendo de la disposición, entendimiento y participación que los estudiantes tenían dentro de los círculos o la falta de ella. En cada sesión se determinaron metas a alcanzar relacionadas con los puntos antes mencionados (disposición, entendimiento y participación) y se calificaba cada sesión con un porcentaje que demostrara de manera numérica qué tanto se acercó a la meta alcanzada por medio de una rúbrica. En las primeras 5 sesiones se registraron un 66% de observaciones positivas; de la sesión 6 a la 10, hubo un incremento registrando 78% de observaciones positivas; sin embargo, de la sesión 11 a la 15 hubo un descenso, dejándola en 77% de observaciones positivas. Por otro lado, de la sesión 1 a la 5 hubo un total de 34% de observaciones no positivas; para la sesión 6 a la 10 hubo un descenso en la cifra dejándola en 22%; pero para la sesión 11 a la 15 aumentó al 23% las observaciones no positivas (apéndice D). El aumento de cifras negativas se debió a dos acontecimientos en particular: la elección de “El

horla” de Guy de Maupassant, que no los dejó nada contentos debido a su extensión; y a la expulsión de 3 de sus compañeros por conductas violentas y negativas arremetidas contra un compañero del centro. Este evento debilitó mucho al grupo, y por consecuencia, al círculo de lectura (Apéndice E).

Las notas presentadas a continuación forman parte del diario de campo que se llevó a cabo durante todas las sesiones del círculo “Antiadolescer”. Es necesario precisar que cuando las sesiones fueron planeadas se esperaba tener las fotocopias de los textos sugeridos para que todos pudieran seguir la lectura, sin embargo, esto jamás llegó por lo que las sesiones fueron planeadas a partir de la lectura colectiva en voz alta donde uno de los miembros leía y todos escuchábamos. El contacto con el texto se llevó a cabo cuando los chicos solicitaban los libros prestados y se quedaban con ellos por una semana o más, según lo requerían.

3.2.2 Descripción de las sesiones

Sesión 1

19 de octubre de 2017

La sesión abrió con “La fe y las montañas¹” de Augusto Monterroso y siguió con “El abanderado²” de Eusebio Ruvalcaba. Se aplicó la actividad “Cuéntame tu peor <oso>”

En esta primera sesión estaba muy nerviosa, pero por fortuna todo salió muy bien. Vi a los chicos muy tranquilos, compartieron sus experiencias y me nutrieron de nuevas expectativas. El objetivo de esta sesión era que los chicos conocieran un texto corto y uno largo, con dos temas diversos pero cómicos. Se trató de ampliar la idea con respecto a los libros y los temas que

¹ La explicación de Monterroso de dónde surgió la expresión “La fe puede mover montañas” mostrando a la fe como la culpable de los derrumbes.

² Un niño es elegido como el abanderado de la escolta de su escuela. La idea no le gusta y decide hacerlo más interesante.

pueden tratar. El objetivo se cumplió al 80%, ya que me quedé pendiente con algunas actividades. El tiempo me traicionó, y con mucha pena inicié tarde. No bajar la guardia, ya que al parecer les agradan los textos que les he presentado, pero el verdadero reto es que no pierdan el interés durante las 15 sesiones que dura la intervención.

Sesión 2

21 de octubre de 2017

La sesión inició con la carta del 15 de noviembre de 1921 de *Querido Diego, te abraza Quiela*³ escrito por Elena Poniatowska y siguió con “La jaula de la tía Enedina”⁴ de Adela Fernández. Los chicos realizaron la actividad de imaginar qué había dentro de la jaula de tía Enedina.

Esta sesión fue distinta ya que no recibí tanto apoyo por parte del educador que apoya a los chicos, ya que se rotan por días de la semana así que no fue el mismo que me tocó el jueves. Tuve que lidiar con los chicos sin ninguna supervisión. Terminé agotada ya que la sesión se salió un poco de control ya que no querían trabajar. Al parecer salieron de comer y la primera actividad es el taller por lo que estuvieron saliendo constantemente al baño y se distraían fácilmente. El objetivo de la sesión es que conocieran dos textos cuyo tema era las reacciones que el dolor y la desesperación pueden traer. Además, con el texto de Fernández se buscó que los chicos conocieran otro tipo de terror, además del desprendido de las historias de fantasmas. El objetivo se cumplió en un 50%, aunque el texto sí les gustó, pero no pude hacer la mitad de lo que quería hacer. Me puse muy ansiosa al ver que no podía controlarlos por completo. Después

³ Narra las penurias que Quiela está pasando en Francia mientras Diego Rivera está en México. En ella se menciona la muerte del primer y único hijo de Quiela y el dolor que esto le generó.

⁴ Un chico tiene la obligación de alimentar a su tía, la loca. Guiado por la frustración de no poderle dar un canario, el chico decide darle algo más y esto desencadena una consecuencia inesperada.

de reflexionarlo, creo que es común ya que los chicos no me conocen aún, por lo que no saben qué tanta autoridad tengo o cómo deben tratarme.

Sesión 3

26 de octubre de 2017

Di inicio a la intervención con los poemínimos⁵ de Efraín Huerta. La lectura central fue “La muerte tiene permiso⁶” de Edmundo Valadez. Hicimos comentarios numerosos sobre el tema de la justicia.

En esta tercera sesión de la intervención el tema que abordé fue la muerte y la justicia. El objetivo de la sesión es que los chicos conocieran poesía y un cuento con temas que involucraran la justicia y el valor de hacer un cambio por mano propia. Los poemínimos que elegí de Huerta hablan de la búsqueda de justicia continua en vida, y la lectura de Valadez habló de la justicia tomada por propia mano. Esta sesión fue interesante ya que los chicos se abrieron a hablar abiertamente sobre cómo se sienten en el encierro, cómo se vinculan con las autoridades que los cuidan. Pudieron ver el hilo conductor entre ellos y las lecturas que les llevé ese día ya que todos conocían a menos un caso donde ha habido muertes sin justicia para esas vidas perdidas. Fue una sesión intensa pero necesaria. El objetivo que planteé para esta sesión fue superado incluso, así que diré que se cumplió al 120% pues los chicos me dieron más de lo que esperaba.

Sesión 4

28 de octubre de 2017

⁵ Textos cortos sobre temas diversos. Los poemas fueron elegidos al azar.

⁶ Un pueblo está harto de los abusos del presidente municipal. Deciden tomar la justicia en sus manos.

La sesión dio inicio con la lectura de “A la deriva⁷” de Horacio Quiroga. La lectura central fueron algunos fragmentos del *Diario de Ana Frank*⁸. Los chicos hicieron comentarios sobre la 2ª guerra mundial y su perspectiva sobre la vida de Ana Frank.

Esta cuarta sesión fue más que exitosa. Seguimos con el tema de la muerte, pero ahora relacionada con el miedo y la esperanza de sobrevivir a lo que pueda atacar nuestra supervivencia. El objetivo se replanteó debido a que los chicos disfrutaban más de hablar en lugar de escribir, por lo que se planeó una charla acerca del miedo a la muerte y lo que somos capaces de hacer con tal de sobrevivir a ella. Los personajes del cuento de Quiroga y Ana Frank, la protagonista del diario dio mucho de qué hablar a los miembros del círculo, quienes jamás habían estado tan activos. Todos opinaron y estuvieron atentos a la lectura. El tema de la guerra fue fascinante para ellos por lo que me dio más ideas para las futuras lecturas. La meta de la sesión se superó por creces, me siento muy bien y motivada para seguir trabajando las 10 sesiones que me hacen falta. El objetivo se cumplió en un 120% ya que superó mis expectativas. Fue muy interesante tanto para ellos, como para mí.

Sesión 5

4 de noviembre de 2017

La quinta sesión de la intervención inició con la lectura del capítulo X⁹ de la novela *Frankenstein* de Mary W. Shelley. La lectura a comentar fue el cuento “El huésped”¹⁰ de Amparo Dávila. Se hizo un comentario extenso sobre el tema de la venganza.

⁷ Un hombre es picado por una serpiente. La narración cuenta todo lo que vivió en busca de ayuda.

⁸ Ana Frank se encuentra en una bodega abandonada y la GESTAPO llega. En esta entrada Ana narra el terror que vivió frente a este acontecimiento.

⁹ El monstruo se encuentra con Víctor Frankenstein y le reclama el quererlo asesinar cuando fue él quien lo hizo.

¹⁰ Un ser horrible llega a un hogar traído por el marido. La esposa decide tomar la situación en sus manos y deshacerse del monstruo.

Esta semana sólo conté con esta sesión por lo que tuve que reorganizarme con las lecturas. Empecé con la novela de Frankenstein ya el objetivo planeado para esta sesión fue que se queden picados con la lectura de la misma y poder trabajar con su curiosidad. Con el cuento de Dávila quiero que conozcan a esta autora mexicana que escribe suspenso y terror, además que el tema de lo misterioso los envuelve muy fácilmente y, por medio de las encuestas, sé que les interesa leer más sobre eso. El objetivo de la sesión me sigue superando, por lo que podría decir con seguridad que se cumplió al 120%. Los chicos me siguen sorprendiendo.

Sesión 6

11 de noviembre de 2017

Se manejó el tema del amor y sus diferentes facetas, mediante el capítulo “De las dificultades del amor¹¹” de Benito Taibo y *Cartas de amor*¹² de Pablo Neruda. Los integrantes del círculo comentaron el texto y compartieron experiencias respecto al amor.

El objetivo para esta sesión es que los chicos conocieran otras formas de hablar del amor. Los problemas que esto conlleva y los dolores de cabeza que da cuando no es correspondido. La sexta intervención fue un poco accidentada ya que no pude ver a los chicos más de una vez esta semana, ya que mi sesión del jueves fue cancelada por los coordinadores de la Fundación al tener otras actividades planeadas para ese día. Sin embargo, en esta sesión los chicos me sorprendieron aún más ya que pensé estaría apáticos con el tema amoroso, pero fue todo lo contrario. El objetivo se cumplió al 100% en tiempo y forma. Salí de ahí muy motivada y con ganas de seguir leyendo por y para ellos.

¹¹ Sebastián está enamorado de una chica. El tío Paco le enseñará a conquistarla de la manera menos esperada.

¹² Cartas que Pablo Neruda le escribía a su esposa siempre con su tono característico.

Sesión 7

16 de noviembre de 2017

Iniciamos con algunas tiras del libro *Mafalda*¹³ y continuamos con el primer número publicado de *Kick Ass*¹⁴. Los chicos leyeron en voz alta ambos cómics y comentaron su contenido haciendo énfasis en los mensajes que deja cada uno de ellos.

El objetivo de la sesión fue que los chicos conocieran la novela gráfica como un modo de expresión que está tomando fuerza y que trata de mostrar un mundo más afable para ellos.

Llegué sin contratiempos a la séptima sesión de intervención donde se lo dediqué a la novela gráfica con títulos como *Kick Ass* y *Mafalda*. Los chicos estuvieron muy entretenidos e incluso me comprometieron a que esa sesión se repitiera con otros títulos, lo que estoy planeando para la próxima semana. Estoy a la mitad de mis sesiones y he notado un gran avance, lo cual me llena de satisfacción. El objetivo de la sesión se cumplió al 100% en tiempo y forma. De esta sesión aprendí que los chicos son muy capaces de analizar lo que les llevo. Me han dejado gratamente sorprendida, como siempre desde que empecé el círculo de lectura.

Sesión 8

18 de noviembre de 2017

Esta intervención con tintes revolucionarios dio inicio con la lectura del cuento “La cilindra¹⁵” de Báez, “Los pálpitos del coronel”¹⁶ de Eraclio Zepeda y cerramos con una parte del

¹³ Una niña de 6 años quiere conocer el mundo que la rodea y siempre tiene una opinión acerca de ella.

¹⁴ Dave quiere ser un superhéroe y decide convertirse en uno cueste lo que cueste.

¹⁵ Una perra forma parte de las filas de los Revolucionarios y muestra tanto carácter que se gana el respeto de todos.

¹⁶ Se lleva a cabo una misión de combate con algunos rebeldes, pero un general tiene otros planes.

segundo acto¹⁷ de la obra de teatro *El eterno femenino* de Rosario Castellanos. Los chicos comentaron las tres obras, las compararon y mencionaron cuál había sido su favorita y por qué.

El objetivo de esta sesión fue aumentar una más a las lecturas que se compartían en el círculo, además de contribuir con los comentarios positivos acerca de la guerra y los héroes que salen de ellas. Debido a que en la clase pasada se habló de los héroes con Kick Ass, quise mantener el mismo tema y hablarle de tres héroes de la Revolución que no reciben tantos méritos en los libros de Historia. Lo vi muy atentos y divertidos con mis elecciones y eso me llenó de satisfacción. El objetivo de la sesión se cumplió al 100% en tiempo y forma ya que los comentarios realizados después de las lecturas fueron muy interesantes. Hablamos desde los héroes, hasta la fidelidad de los animales que ha marcado su vida. De esta sesión aprendí que los chicos están muy interesados en la guerra, pero no por las características bélicas en ella, sino por las enseñanzas que estos conflictos nos dejan a las generaciones que sólo podemos leer sobre ellas.

Sesión 9

23 de noviembre de 2017

En la novena sesión de la intervención se trabajó con textos infantiles que podrían tener otro significado cuando se es mayor. Iniciamos con el libro *El pájaro del alma*¹⁸ de Mijal Snunit, y continuamos con el texto *Con la cabeza en otra parte*¹⁹ de André Bouchard. Los chicos

¹⁷ La parte donde habla la Adelita con los coroneles y se demuestra quiénes fueron las verdaderas heroínas de la revolución.

¹⁸ El pájaro del alma habita en cada uno de nosotros y nos ayuda a lidiar con nuestras emociones.

¹⁹ Papá ha perdido su cabeza. Los niños la buscarán para ayudar a papá a estar con ellos otra vez.

hicieron un ejercicio simulando volver a ser pequeños y hablando con su padre. La sesión cerró con el capítulo “De cómo sobrevivir en una isla desierta”²⁰ de Benito Taibo.

El objetivo de esta sesión fue que los chicos supieran que existen textos para niños que pueden tener un significado diferente cuando somos adultos, sólo hay que saber buscar.

Sería pretencioso hablar de esta intervención como “liberadora”, pero estoy dispuesta a hacerlo ya que me pareció que así fue. Me la jugué llevando a los chicos un tema escabroso como es la niñez y lo que nos embate. La lectura de Bouchard fue el pretexto idóneo para que los chicos se abrieran y platicaran sobre su niñez y la relación que tienen con su figura paterna. Todos dijeron en voz alta qué le hubieran dicho a su padre de tenerlo enfrente. Al principio hubo una negativa, pero luego poco a poco se abrieron uno a uno. Fue realmente enriquecedor y no tuve de otra más que agradecerles por su buena disposición. Mi intención era que escribieran lo que les dirían a sus padres, pero se negaron a hacerlo, y prefirieron hacerlo en voz alta, a lo cual accedí debido a que el tiempo que nos quedaba era muy corto. El objetivo se cumplió en un 300% en tiempo y forma. Fue una sesión que siempre guardaré en mis recuerdos. De ellos aprendí que jamás es tarde para perdonar y mejorar como seres humanos, y que la literatura nos toca de una u otra forma, no importa qué edad tengamos o de qué contextos provengamos.

Sesión 10

25 de noviembre de 2017

²⁰ Sebastián, el tío Paco y las malas palabras.

El tema de la sesión fue el suspenso y los eventos reales. Iniciamos con un extracto de *El corazón de las tinieblas*²¹ de Joseph Conrad. Continuamos con “El horla”²² de Guy de Maupassant. La sesión cerró con “Vago espinazo de la noche”²³ de Adela Fernández.

El objetivo de esta sesión partió de la decisión de experimentar con lecturas un poco más largas para poder probar si los chicos se van acostumbrando a los textos largos ya que deberán enfrentarse a ellos muchas veces en su vida. El resultado fue positivo, más no el que esperaba. A pesar de eso no planeo desanimarme. Entiendo que es difícil acatar nuevas costumbres y yo tampoco me volví lectora de la noche a la mañana. El objetivo de esta sesión se cumplió en un 80% en tiempo y forma. De esta sesión aprendí que todo debe llevar su tiempo y que sigo muy orgullosa de los pequeños pasos que han dado los integrantes del círculo de lectura, y que a mi parecer son muy loables.

Sesión 11

30 de noviembre de 2017

En esta sesión vimos el segundo número de *Kick Ass*²⁴ y tres capítulos de la serie *Lenore*²⁵. Los chicos pudieron expresar su opinión con respecto a la idea del súper héroe y si se identifican con alguno de los mitos.

El objetivo de esta sesión se dedicó a responder a una petición por parte de los chicos de Casa Nueva, que querían saber qué pasó con Dave y su misión como Kick Ass. Por otro lado,

²¹ Historia que gira en torno al relato de la travesía del marino Marlow, por el río Congo en busca del señor Kurtz, jefe de un puesto de explotación de marfil.

²² Un hombre se siente raro y gradualmente percibe que es perseguido por alguien o por algo.

²³ Los huérfanos de un orfanato deciden practicar un suicidio colectivo. Algo sale mal y uno de ellos sobrevive.

²⁴ Dave, siendo Kick Ass, decide aliarse con otros superhéroes en busca de lecciones para evitar más dolor innecesario.

²⁵ Serie basada en el personaje Lenore de Edgar Allan Poe.

quería conocer otros ejemplos de novela gráfica, por lo que decidí llevarles la serie en video de Lenore, creada por Sony Entertainment. Los chicos reflexionaron acerca de los retos que han tenido que enfrentar en su vida y cómo los han superado cuando pensaron que quizá no lo harían. La sesión fue realmente enriquecedora y el objetivo se cumplió al 100% pues la imagen del súper héroe les llama mucho la atención, y al conocer a Dave mediante el cómic, que es un chico como ellos, se han dado cuenta que ser un súper héroe no es tan difícil como ellos imaginaban.

Sesión 12

2 de diciembre de 2017

Durante esta sesión leímos dos cuentos. El primero fue “Suicidio más, suicidio menos”²⁶ de Mario Benedetti y el segundo “Sea por Dios y venga más”²⁷ de Laura Esquivel. Los chicos realizaron una actividad donde representaron su reacción a un engaño.

El objetivo de la sesión fue cambiar las cosas y hacer que los chicos representaran en forma de obra de teatro su reacción a ser parte de uno de los melodramas presentados en los textos de Benedetti y Esquivel.

Los chicos de Casa Nueva son muy talentosos. Leímos dos cuentos esta sesión que les gustaron mucho. Los vi muy participativos y activos. Todos creyeron que el personaje del texto de Esquivel era un héroe sin capa por tener una esposa que le pasara todas sus infidelidades. Viendo esto les pedí que realizáramos una representación de cómo reaccionarían ellos si estuvieran en la misma situación que la protagonista de dicho cuento, por lo que pasó uno por

²⁶ Un hombre sospecha que su esposa lo engaña. Decide suicidarse antes de pasar semejante vergüenza.

²⁷ Una mujer sabe que su esposo lo engaña, y decide emplear un remedio de La Chole para soportar su realidad.

uno representando la escena con ayuda de otros de sus compañeros. Todos nos reímos y ellos lo disfrutaron mucho. Son todos unos artistas.

Sesión 13

7 de diciembre de 2017

Durante esta sesión leímos dos cuentos. El primero fue “Patio de tarde”²⁸ y el segundo “La continuidad de los parques”²⁹, ambos de Julio Cortázar. Los chicos comentaron algunas anécdotas donde la realidad les haya jugado chueco y cómo pudieron salir de dichas situaciones.

El objetivo de la sesión estuvo destinada a trabajar la idea de que las apariencias a veces engañan. Jamás hay que fiarse de los sentidos en su totalidad. Los chicos leyeron dos textos de Julio Cortázar que tratan justamente del juego que a veces nos efectúan los sentidos. Luego, todos comentaron experiencias personales donde sus sentidos les hayan fallado o les hayan hecho pasar un mal rato. Las participaciones se han incrementado ahora que el grupo se ha vuelto más pequeño. Los chicos participan más y sus opiniones son mucho más estructuradas y todas están fundamentadas en algo.

Sesión 14

9 de diciembre de 2017

En esta sesión leímos el libro *Las vocales malditas*³⁰ de Oscar de la Borbolla. Los chicos realizaron una actividad donde identificaron su “palabra”, expresaron de dónde venía y cómo se sienten con esa palabra habitándolas.

²⁸ Un ser enamorado de la muchacha rubia, que meneaba la cola y no le gusta el sol de mediodía.

²⁹ Un hombre que lee una novela acerca de un hombre que es asesinado mientras lee una novela.

³⁰ Historia donde todas las palabras contienen la misma vocal.

El objetivo de esta sesión se dedicó a que los chicos pensarán el poder de las palabras. Leímos el libro de Borbolla y ellos realizaron el ejercicio de identificar por medio del oído qué tenían en común todas las palabras que contenían los textos. Al final mencionaron que todas contenían las mismas vocales. Hablaron de lo complicado que hubiera sido para ellos tener que hacer algo así. Finalmente, en una hoja de papel cada uno escribió una palabra que los identificara, diciendo dónde habita, qué hace, qué le gusta, qué oculta, por quién quiere ser oída, a qué le teme, qué espera como respuesta y su razón de ser. Hubo participaciones variadas, pero en general todos reflexionaron de manera consciente sobre lo que comprende tener una palabra que encierre todo lo que son. Todos compartieron el contenido de sus textos y realizaron comentarios acerca de lo que les había parecido la actividad.

Sesión 15

14 de diciembre de 2017

Esta fue la sesión de cierre donde los chicos contestaron una encuesta de cierre para poder medir el avance que han tenido a lo largo del taller. Luego leímos un texto de mi autoría el cuál realicé pensando en los chicos de Casa Nueva. Para cerrar, en un pliego de papel craft, los chicos escribieron y dibujaron de manera libre cualquier cosa que les haya dejado el círculo de lectura.

Esta sesión fue muy emotiva para mí. Fue la última por lo que decidí hacer algo que cerrara el círculo de manera consciente. Arrancamos con que los chicos contestaran la encuesta de cierre. Al finalizar leímos un último texto de mi autoría. Los chicos no parecían entender de qué trataba el texto hasta que pudieron reconocer experiencias que habíamos pasado en el círculo dentro de las letras que contenía el texto. Pidieron leerlo tres veces para que todos pudieran ver sus experiencias reflejadas en el texto. El objetivo de la actividad era que, así como yo había

compartido mis apreciaciones acerca del círculo y de sus integrantes, ellos plasmaran en un pliego de papel craft lo que ellos tenían que decir del círculo y de sus miembros. Al final, después de leer el texto, todos trabajaron en el papel craft donde dibujaron y escribieron lo que se les vino a la mente.

3.3 Resultados

3.3.1 Encuesta de salida

En la sesión número 15 se aplicó la encuesta de salida, la cual constó de 6 preguntas (Apéndice F) que trata de marcar una comparativa de las percepciones de los participantes del círculo al iniciar dichos ejercicios, y al concluir con ellos. Los puntos a evaluar fueron motivación, intereses literarios, lectura placentera o divertida, argumentación sobre preferencia entre un texto u otro, y recomendaciones para futuros ejercicios similares. Con esto se buscó comprobar si se logró persuadir a los chicos de que la lectura es un ejercicio placentero; si pueden elegir entre un texto y otro, además de recomendar un texto cuando se les es solicitado; y si ahora la lectura forma parte de su terapia ocupacional, usando sus tiempos muertos o libres para poder leer algo nuevo.

A pesar de que se esperaba una mayor respuesta positiva por parte de los chicos, los resultados fueron aceptables debido a que sólo se les dedicó 15 horas de trabajo divididas en 15 sesiones que no siempre fueron continuas.

3.3.2 Evidencia de lectura por placer en los adolescentes de Casa Nueva

Dentro de las encuestas de salida se plantearon dos preguntas que responden a la lectura por placer: “¿Qué te motiva a leer?” y “¿Crees que leer es divertido? ¿Por qué?”. Las respuestas a dichas preguntas fueron variadas, pero dentro de las más destacadas P1 mencionó que la principal motivación para leer un libro es “que una persona me diga que el libro se trata de cosas interesantes y que está muy chido”. Cabe destacar que al inicio de las sesiones este participante

no deseaba leer en lo más mínimo. Durante la encuesta de inicio, él mencionó que su principal motivación para leer es “para salir de la adicción”, como un remedio más no como un vehículo para conocer cosas nuevas.

Por otro lado, el P3 mencionó en la encuesta de inicio que la principal motivación para leer era “porque soy adicto”, refiriéndose a tener la obligación de leer textos de superación personal cada fin de semana debido a que había caído en las drogas. Sin embargo, en la encuesta de salida él mencionó que la motivación para leer era “Aprender”, usando a la lectura como un vehículo que proporciona reflexión y aprendes cosas, en ocasiones simplemente una nueva perspectiva de un asunto específico.

Destacaré también la participación de P6, quien comentó en la encuesta de inicio que lo que lo motivaba era que “el orientador me obliga”, para finalmente cambiar a “El introducirme en el cuento e imaginar que estás dentro de él”, sin dejar de mencionar que le parecía que la lectura era divertida pues “Me gusta sentirme dentro del cuento y sentirlos” empleando un gusto genuino por la lectura dejando de verla como una obligación que el orientador o padrino podría introducir en él.

Cerraré con la participación de P8 quien habló de su motivación comentando que “Me gusta las muertes y porque nos obligan” y terminó el círculo motivándose en “Conocer nuevas teorías, o historias que hagan que mi imaginación vuele”, además de comentar que leer es divertido porque “puedo imaginar infinidad de cosas” usando a la lectura como una forma de usar y desarrollar su imaginación y todas las implicaciones que un ejercicio así tendría.

No puedo dejar de asegurar que los chicos en general tuvieron un gran cambio. Muchos de ellos comenzaron el círculo con la idea ya implantada de la lectura por obligación, como un método de tortura usado cada domingo donde eran forzados a leer un texto de superación

personal que muchas veces no era de su agrado. Terminaron con una idea clara de que la lectura puede servir para muchas cosas, pero que además es muy divertido leer, sólo hay que encontrar el texto que nos atraiga más.

3.3.3 Evidencia de aplicación en terapia ocupacional

En la encuesta de inicio se planeó usar como punto de partida la pregunta “¿Cuántas horas a la semana le dedicas a la lectura?” para poder medir que tanto de su tiempo libre usaban para leer, sin embargo, se obtuvo el dato engañoso de que los usuarios del centro usaban de 4 a 7 horas a la semana a la lectura, pero no era por placer, sino porque eran forzados a hacerlo, por lo que la idea inicial de medir la aplicación de la lectura en la terapia ocupacional fue descartada.

Sin embargo, la evidencia que se presentará de la aplicación en terapia ocupacional es el préstamo de libros que se llevó a cabo durante las sesiones del círculo de lectura.

En la sesión 4, P2 y P8 se sintieron muy conmovidos por los textos de Ana Frank. Hablaron de su interés por la guerra y todos los elementos humanos y no humanos que intervienen en ella. Al final ambos se acercaron para pedir el libro prestado o en donación, además de sugerir otras lecturas del mismo tipo que les interesan desde antes de ingresar al centro de rehabilitación.

En la sesión número 5, P5 pidió más textos de misterio y terror como los narrados de Amparo Dávila y Mary Shelley; se le prestó el libro de Dávila y lo regresó a la semana siguiente.

En la sesión 6, donde se habló de amor y sus implicaciones, P2, P3 y P12 leyó pidieron el libro de Benito Taibo y Pablo Neruda prestados. Una semana después platicamos fuera de la hora del círculo de lectura sobre lo que habían pensado de los libros. Las opiniones fueron alternadas, pero en ese momento cayeron en cuenta que habían logrado leer un libro entero en una semana. P3 y P12 aseguraron que jamás había leído más de 3 hojas en el mismo día, pero Taibo los

atrapó, por lo que no podían soltar el libro. Por otro lado, P7 pidió leer más cosas del mismo tipo por lo que me pidió conseguir más textos de Benito Taibo y Sacha Guitry. Esto es destacado pues P7 es un chico muy reservado y tímido. Esta fue la primera vez que se mostró interesado en la lectura y que se divirtió con ella.

La sesión 10 fue caótica pues fue la primera vez que intenté que los chicos leyeran un texto largo. La mayoría se aburrió y externó su rechazo a los textos de ese tipo, y en específico, a Maupassant. Sin embargo, P5 se interesó en los textos y pidió el libro prestado. Una semana y media después pidió hablar conmigo acerca del libro y del autor. Tuvimos una charla de 90 minutos donde él habló de su interés por los textos de terror y suspenso, y sobre que no le importaba que nadie más compartiera sus intereses literarios. Esto demuestra que no sólo comenzó su camino como un lector asiduo, sino que comienza a formarse un criterio propio sobre los textos literarios sin dejar que nadie más que él intervenga en la elección de sus próximos materiales de lectura.

P1 y P4 se mostraron muy activos en la sesión 11, donde hablamos de novela gráfica. Debido a que no se pudo obtener el libro en físico y se proyectó en el círculo de lectura, no se pudo prestar el libro, sin embargo, P1 y P4 pidieron hacer lo posible por conseguírselos, o al menos se les imprimiera las tiras que habían sido proyectadas para poder leerlas en sus tiempos libres, lo que no parecía mala idea.

En la sesión 13, P3 y P4 pidieron el libro de Julio Cortázar pues ahora que eran encargados de cocina tenían mucho tiempo libre que querían emplear leyendo. Se hizo lo posible por conseguir el material y presentar otros textos que pudieran interesarles. Lo aceptaron gustosos.

Durante las sesiones 14 y 15, los chicos solicitaron que el círculo de lectura continuara, o al menos el préstamo de libros pues querían conocer otros títulos. P8 sugirió un sistema de préstamo de libros que pudieran recogerse cada 15 o 30 días, dependiendo de la extensión del texto. Hicieron una lista de posibles textos, sin embargo, la coordinación del centro no autorizó muchos de ellos por considerarlos “No positivos”, por lo que la iniciativa se quedó en el papel. Títulos como *Los hornos de Hitler*, *La lista de Schindler*, los números 3, 4 y 5 de *Kick Ass*, entre otros no fueron admitidos.

Por último, en la encuesta de salida del círculo de lectura, P2 expresó que parte de lo que lo motiva a leer “Cuando ando aburrido, para distraerme”, y que, en la encuesta de inicio, externó que lo que lo motivaba a leer era “Poder salir de aquí” refiriéndose al centro de adicciones. Este cambio crea evidencia de que la lectura pasó de ser un requisito para concluir ciertas actividades, a ser considerada una distracción para cuando caen en el aburrimiento.

3.4 Verificación de la hipótesis y evaluación de objetivos

La hipótesis planteada en este reporte (véase pág. 18) se hablaba de la identificación de los adolescentes en proceso de recuperación de la unidad terapéutica de Fundación Casa Nueva con voces de diferentes autores, diversos tiempos y temas, además de considerar a la lectura como un ejercicio que generaba placer y que podría contribuir en la terapia ocupacional propuesta en el tratamiento del centro de rehabilitación. Verificando la validez y pertinencia de la hipótesis planteada se puede llegar a la conclusión de que el proceso dio inicio, más no concluyó debido a la falta de tiempo y la variación en participantes del círculo.

En cuanto a los objetivos planteados, sometiéndolos a una evaluación exhaustiva podemos llegar a conclusiones diversas. La fomentación de la lectura a través de la identidad de los jóvenes con las situaciones planteadas en los textos se llevó a cabo pues la elección de textos

se llevó a cabo a través de sugerencias de los chicos, y la intención siempre giró en torno a las similitudes que los jóvenes pudieran encontrar con lo que leían, ya que todas contenían situaciones verdaderas o moralejas prácticas que podían ser percibidas de manera práctica y simple.

La familiaridad entre los textos y géneros literarios y los jóvenes del centro se vio presente debido a que los chicos comenzaron a perderle el miedo a los libros y se arriesgaban a hojear algunos con la seguridad de poder soltarlos de no ser de su agrado.

El préstamo de libros constante, además de la petición de más textos de ciertos temas específicos fue garantía de la integración de la lectura en la terapia ocupacional con la que funciona el tratamiento de los chicos de Casa Nueva, pues ésta plantea que los usuarios deben permanecer ocupados con actividades diversas que eviten la idea de la abstinencia al consumo de drogas. Después del círculo de lectura, los chicos pudieron comprobar que tomar un libro también puede lograr un efecto de distracción y entretenimiento.

La lectura como ejercicio placentero se evaluó en la adopción de un nuevo hábito lector, la curiosidad que te hace hojear un libro nuevo y el interés por comentar sus impresiones sobre lo que iban leyendo. La conclusión es que los chicos están comenzando a adoptar el hábito lector, que con un poco de ayuda se podría seguir desarrollando ya que el primer paso es borrar la idea de que la lectura es aburrida y tediosa, que era una hipótesis creada con el paso de los años escolares y el ingreso al centro de tratamiento de las adicciones.

Para finalizar, la adopción de la lectura en el diario vivir de los chicos se pudo observar en la donación de materiales nuevos de lectura para la unidad terapéutica de los adolescentes, que abarcan una gran parte de las lecturas que se hicieron durante las 15 sesiones de círculo de lectura.

Capítulo 4. Discusión y recomendaciones

Lo positivo del trabajo con adolescentes y adultos no es lo que puedas dejarles, sino lo que ellos te dejan a ti, y que contribuye en gran medida con la motivación y el entusiasmo que se necesita para promover la lectura. Por otro lado, el objetivo de la intervención no tenía que ver con lo aprendido en lo personal nada más, sino con intervenir para generar o cuando menos ofrecer un trabajo que buscaba que los jóvenes experimentaran formas de lectura placentera y reflexiva; por ello se planeó, o se hizo un programa de intervención.

El trabajo con los adolescentes de Casa Nueva fue realmente enriquecedor para la experiencia laboral y vivencial. No sólo por su evidente dificultad al ser adictos en recuperación, sino porque además son adolescentes que están inmersos en un encierro, con personas que les dicen todo el tiempo qué hacer y cómo comportarse, además de la lectura obligatoria a la que eran sometidos cada domingo.

Sin lugar a duda, una de las dificultades más palpables fue el trabajo con las emociones. Muchos de ellos se saben de entrada perdedores por haber fallado y entrado al mundo de las drogas. Desterrar esa actitud derrotista e inyectarles un poco de motivación fue realmente desgastante pero nunca imposible. Tuve que trabajar con todo y sus malos días, circunstancias familiares, percepciones erróneas sobre la lectura y todo lo que conlleva.

Al completar los 6 meses de tratamiento abandonaban el tratamiento pues es el periodo mínimo requerido, por lo que el círculo de lectura que arrancó con 14 participantes terminó con 8 elementos. Sin embargo, esta reducción de participantes no sólo tuvo efectos negativos. Dentro de lo positivo, el trabajo con los participantes era efectiva y rápida, pues eran pocas voces, pero todas participantes desde un inicio por lo que el círculo continuaba funcionando igual. Por el lado negativo, la expulsión de 3 chicos por agresión hacia un compañero durante la séptima

semana de sesiones sembró discordias entre los participantes del círculo pues levantaron una polémica entre los testigos del acto quienes tenían visiones encontradas de lo sucedido. Por el encierro y la abstinencia los chicos son vulnerables a tornarse violentos entre ellos. Durante el círculo de lectura fui testigo de múltiples peleas entre ellos por comentarios malintencionados o malinterpretados. Una de las recomendaciones más claras es mantener la calma siempre en estos casos, pero no siempre se logra.

Por situaciones parecidas a la anterior el principal elemento para poder trabajar en un centro de rehabilitación de las adicciones es paciencia. De eso fui testigo también durante mi estancia en el centro “Una luz en el camino” de Mazatlán, Sinaloa, durante mi estancia estudiantil. La paciencia, resiliencia, tolerancia a la frustración son elementos fundamentales cuando se trata de trabajar con personas que se rehabilitan del abuso de las drogas.

Otro elemento es el contexto del cual provienen los chicos. Muchos de ellos reaccionaban de forma violenta porque provenían de círculos familiares violentos o habían aprendido a reaccionar de esa forma pues se encontraron expuestos a situaciones que les exigía una reacción rápida para evitar ser golpeados o asesinados. Un ejemplo claro es P2, quien provenía del barrio de Tepito en la Ciudad de México, hijo de un padre narco menudista que purgaba una condena de 8 años en la cárcel. El chico había vivido bajo el ejemplo de su padre que posiblemente lo indujo al consumo y que lo incitaba a continuar sus pasos. Cuando ingresó al centro de rehabilitación se le catalogó como un chico conflictivo y ventajoso, pero sólo era un chico asustado que no deseaba remar contra corriente pues no conocía otra forma de vivir. Al final del círculo de lectura, cuando les pedí realizar la actividad de escribir en un papel craft sus opiniones acerca del círculo de lectura, él puso “Gracias por enseñarme que todos tenemos derecho a sentirnos tristes”.

P6 y P7 son dos claros ejemplos de abandono por parte de los padres de familia quienes depositan a los chicos en los centros y se olvidan de ellos. P6 venía de un hogar de padres separados donde la madre ya tenía otra pareja. Desde pequeño tuvo que aprender a valerse por sí mismo debido a que no recibía atención por parte de ninguna de las dos partes. Así, se crió en las calles, teniendo que respetar las leyes de los amigos que frecuentaba. Ingresó a Casa Nueva con todas esas mañas pues no conocía nada más. P7 siempre fue tímido, desde el inicio del círculo. Él fue la víctima de los golpes de sus tres compañeros por lo que su desempeño en el círculo se volvió inconstante. Además del abandono de su madre, quien durante los tres meses que estuve con los chicos jamás fue a verlo.

Los temas a discutir durante mi estancia en Fundación Casa Nueva era el trato que se tenía ante los adolescentes. Era claro que todos tenían problemas con las autoridades, sin embargo, el método para controlarlos era que cumplieran con castigos que resultaban en tareas dentro de los dormitorios o en cocina. Esto era tan común que los chicos se burlaban de estos métodos y los realizaban de manera mecánica. ¿No se conocían alguna otra forma de hacerlos comprender que lo que hacían era perjudicial para ellos y los que los rodeaban?

Por otro lado, los usuarios estaban en círculos terapéuticos constantemente, tanto que muchas veces expresaban que “les estaban lavando el cerebro”. La aversión a esto fue tanta que los chicos que terminaron su tratamiento no ingresaron a “medio camino” para el monitoreo fuera del centro. Esto me hace pensar ¿era necesaria tanta terapia si se crea un efecto de aversión ante la misma?

Finalmente, a pesar de que los usuarios solicitaron mantener el círculo de lectura, este fue retirado por falta de tiempo o por darle prioridad a otras actividades. Si los chicos expresaban

estar conformes con lo que se trabajaba dentro del círculo ¿por qué no permitir que éste continuara?

Partiendo de lo último expresado, la recomendación que puedo aportar a partir de la experiencia en Fundación Casa Nueva que motivó la realización de este trabajo es que siempre se deben abrir espacios para la lectura. A lo largo de este texto se ha prestado voz a muchos autores que hablan de la lectura como un medio de conocimiento, descubrimiento y diversión el cual está siendo sustituido por los textos enteramente visuales que abundan en la televisión y el internet. Leer es divertido y entra en todo tipo de contextos, temas y situaciones. Sólo hay que darle la oportunidad y estar abierto a conocer nuevos títulos para volvernos promotores de la lectura, pues nadie puede promover lo que no conoce.

Capítulo 5. Conclusiones

De la creación y ejecución de este trabajo me llevo experiencias invaluable. Aprendí mucho sobre el desarrollo del mundo adolescentes y qué sucede cuando la violencia inunda sus vidas y terminan en el mundo de las drogas. Nadie está ahí por elección, pero terminan formando una familia que se apoya de forma constante. De una manera u otra el encierro los cambia.

Poder compartir mi amor por la literatura a un grupo de jóvenes que ni siquiera la conocía me resultó un reto interesante, pero lleno de satisfacciones. No existe nada mejor que la expresión en el rostro de alguien que acaba de adquirir un nuevo conocimiento sin proponérselo. Espero poder haber transmitido al menos la mitad de las enseñanzas que ellos me transmitieron durante el tiempo en el que la convivencia era de dos veces por semana.

Se creó una iniciativa para que el círculo de lectura continuara más allá del mes de diciembre, que fue cuando concluyeron las 15 sesiones planteadas en el proyecto original. Sin embargo, los coordinadores de Fundación Casa Nueva decidieron no dar continuidad al círculo debido a la introducción de otras actividades que les parecían más pertinentes y comulga con las bases originales del centro. Hubo un nuevo acercamiento en el mes de marzo, sin embargo, la respuesta jamás llegó, por lo que se decidió abandonar la posibilidad de trabajar nuevamente ahí.

A pesar de todo eso, la mayoría de los chicos que conformaban el círculo de lectura ya terminaron su tratamiento por lo que me han contactado por redes sociales para poder crear un círculo de lectura por fuera a lo cual estoy abierta en su totalidad. Ha sido muy bueno poder contactar de nuevo con ellos, y saber que muchos aún siguen leyendo a menudo.

Se quedan muchas cosas en el tintero, pues estoy consciente que volverse lector es un proceso largo que no culmina por conocer unos cuantos textos. Al menos tengo la satisfacción de estar segura que los chicos conocen otras formas de ver a la literatura con textos divertidos e

interesantes. En definitiva, nada me daría más gusto que verlos progresar en su vida, y que se mantengan lo más alejados posibles del mundo de las drogas.

Referencias

- Alvarez-Solís, R. & Vargas-Vallejo, M. (2002) *Violencia en la adolescencia*. México: Secretaría de Salud de Tabasco.
- Ángel, A. (2017) “El 2017 tiene el arranque más violento del que haya registro; homicidios aumentaron en 25 estados” Recuperado de:
<http://www.animalpolitico.com/2017/02/2017-aumento-de-homicidios/>
- Colomer, T. (2002). “La enseñanza y el aprendizaje de la comprensión lectora”. En Carlos Lomas (comp). *Aprendizaje de la comunicación en las aulas*. Barcelona: Paidós.
- CONACULTA (2006) *Encuesta Nacional de Lectura*. México: CONACULTA. 19-27 pp.
- CONACULTA (2015) “Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015”. Recuperado de:
https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf
- Deberti Martins, C. (2007). “La biblioterapia aplicada a pacientes con consumo problemático de sustancias psicoactivas”. *Revista Itinerario*, mayo N° 7. Recuperado de:
www.itinerario.psico.edu.uy
- Deberti Martins, C. (2013) “Los libros muerden!: Biblioterapia en el portal amarillo”
 Recuperado de:
<http://informatio.eubca.edu.uy/ojs/index.php/Infor/article/viewFile/133/195>
- Evans, R. I. (comp.) (1975). *Carl Rogers: The man and his ideas*. Nueva York: Dutton. 195pp.
- Faunes, M. (2009) “Literatura sanadora” Recuperado de:
<http://www.letrasdechile.cl/Joomla/index.php/ensayos-1/1195-1195>.
- Fortkamp Caldin, C. (2001) “A leitura como função terapêutica: biblioterapia. The reading as a therapeutical function: bibliotherapy” Recuperado de:
https://translate.googleusercontent.com/translate_c?depth=1&hl=es&prev=search&rurl=translate.google.com.mx&sl=ptBR&sp=nmt4&u=https://periodicos.ufsc.br/index.php/eb/article/view/15182924.2001v6n12p32/5200&xid=17259,15700002,15700022,15700105,15700124,15700149,15700168,15700173,15700186,15700201&usg=ALkJrhgWoTahxJdnk76FB5KyK6WoPi6v7g
- Fragger, R. & Fadiman J. (2008) “Carl Rogers y la perspectiva centrada en la persona” en *Teorías de la personalidad*. México: Alfaomega. 412-455 pp.
- Fundukian L. J. & J. Wilson (Eds.) (2008) “The Treatment for Adolescents with Depression Study (TADS)”. *The Gale Encyclopedia of Mental Health* (2nd ed., Vol. 2, pp. 1177-1178). Detroit: Gale. Retrieved from: <http://conricyt.cengage.com.etechnology.com/a/http://go.gagroup.com.eproxy.cdigital.uv.mx:2048/ps/i.do?p=GPS&sw=w&u=fondoconcyt&v=2.1&it=r&id=GALE%7CCX2699900435&asid=097df03eaa46c7a9985aa7c2dd7586d0>.

- Garrido, F. (2014). *El buen lector no nace, se hace*. México: PAIDÓS.
- Goleman, D. (1996) *Inteligencia Emocional*. Madrid: Kairós. 20-30pp.
- INEGI (2016) “Estadística a propósito del día internacional de la juventud (15 a 29 años) 12 de agosto” Recuperado de:
http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/juventud2016_0.pdf
- LeDoux, J. (1999). *El cerebro emocional*. Barcelona: Planeta. 440pp.
- Menéndez, I. (2006) “Adolescencia y Violencia: ¿Crisis o Patología?” Recuperado de:
<https://cursos.aiu.edu/Desarrollo%20Humano%20II%20Adolescencia/PDF/Tema%205.pdf>.
- Montalvo, T. L. (2017) “Lo que dejó Duarte a Veracruz: récord en homicidios, fosas, deuda y más pobreza” Recuperado de: <http://www.animalpolitico.com/2017/04/duarte-veracruz-violencia-deuda-fosas/>
- Moreno D. & Estévez E. & Murgui S. & Musitu G. (2009). “Reputación social y violencia relacional en adolescentes: el rol de la soledad, la autoestima y la satisfacción vital” *Psicothema*, 21, 537-542.
- Organización Mundial de la Salud (2017) “Desarrollo en la adolescencia” en Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente. Recuperado de:
http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Parodi G. (coord.) (2010). *Saber leer*. México: Instituto Cervantes-Aguilar.
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: FCE.
- Quintero, F. (2014) “En Cali implementan la lectura como una terapia contra el dolor” Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13709883>.
- RAE (2018) Definición de “Hábito” Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=Jvcxrl0>
- RAE (2018) Definición de “Lector” Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=N3RPAwo>
- RAE (2018) Definición de “Leer” Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=N3m3mKb>
- Ramírez, E. (coord.) (2011). *La lectura en el mundo de los jóvenes ¿una actividad en riesgo?* México: UNAM.
- Ramírez, C. (2016). *La lectura como terapia alternativa en la recuperación de mujeres sobre vivientes del cáncer* (Protocolo, Especialización en Promoción de la Lectura/Universidad Veracruzana, 2016) (pp. 1-24). Xalapa, Veracruz. Recuperado de:
<https://www.uv.mx/epl/files/2017/01/PROTOCOLO-DE-INTERVENCION-CITLALI-RAMIREZ-PDF.pdf>
- Reacción Informativa (2017) “La mazatleca María Félix Raygoza gana Premio Nacional de Fomento a la Lectura 2017” Recuperado de: <https://reaccioninfor>

mativa.com/noticias/sinaloa/la-mazatlan-maria-felix-raygoza-gana-premio-nacional-de-fomento-a-la_71E27MqKNUQYkOaeYKG4aq

- Rogers, C. R. (1959) "A theory of therapy, personality and interpersonal relationships, as developed in the client-centered framework" en S. Koch (comp.) *Psychology, the study of a science*, vol. 3: formalations of the personal and social context. Nueva York: McGraw-Hill. 184-225pp.
- Rojo, G. (2008) "Terapia Ocupacional en el tratamiento de las adicciones" Elsevier, (10). 88-97.
- Romero, L. A. (2017) "Veracruz, las cifras de la violencia y el delito" Recuperado de: <https://www.diariodexalapa.com.mx/columna/veracruz-las-cifras-de-la-violencia-y-el-delito>
- Saint Girons, C. (2008) "La lectura y su efecto terapéutico" Recuperado de: <http://www.revistanueva.com.ar/numeros/00898/nota/3>
- Salazar, P. (2017) "Niños y adolescentes, bajo el yugo del crimen organizado: CIDH". Recuperado de: <https://lasillarota.com/especialeslr/ninos-y-adolescentes-bajo-el-yugo-del-crimen-organizado-cidh/141721>
- Showalter, E. (1981) "Feminist Criticism in the Wilderness" en *Writing and Sexual Difference*. Recuperado de: https://www.jstor.org/stable/1343159?seq=1#page_scan_tab_contents
- Zamora Barragán, E. (2017) "Tendencias de la lectura" Recuperado en: http://iibi.unam.mx/publicaciones/292/16_tendencias_lectura_universidad_Edna_Laura_Zamora_Barragan.html

Bibliografía

- Bombini, G. (2008) “La lectura como política educativa”. *Revista Iberoamericana de Educación*, (46), 19-35.
- Broeder, P., & Stokmans, M. (2013). “Why should I read? - A cross-cultural investigation into adolescents' reading socialisation and reading attitude”. *International Review Of Education/Internationale Zeitschrift Für Erziehungswissenschaft*, 59(1), 87-112. Doi: 10.1007/s11159-013-9354-4.
- Buehl, D. (1998). “Integrating the ‘R’ Word into the High School Curriculum: Developing Reading Programs for...” *NASSP Bulletin*, 82(600), 57.
- Colomer, T. (2002). “La enseñanza y el aprendizaje de la comprensión lectora”. En Carlos Lomas (comp). *Aprendizaje de la comunicación en las aulas*. Barcelona: Paidós.
- Lerner, D. (2011). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: FCE.
- LEVIN, E. (2008). “Learning Disorders”. In Y. Zhang (Ed.), *Encyclopedia of Global Health* (Vol. 3, pp. 999-1002). Thousand Oaks, CA: SAGE Publications. Retrieved from <http://conricyt.cengage.com.etechnonricyt.idm.oclc.org/a/http://go.galegroup.com.ezproxy.cdigital.uv.mx:2048/ps/i.do?p=GPS&sw=w&u=fondoconacyt&v=2.1&it=r&id=GALE%7CCX3073000710&asid=a3bacf2be3131e01d2a0fdc83083d027>.
- Parodi G. (coord.) (2010). *Saber leer*. México: Instituto Cervantes-Aguilar.
- Sánchez M., E. (coord.) (2010). *La lectura en el aula. Qué se hace, qué se debe hacer y qué puede hacer*. Barcelona: Graó.
- Sisk, J. E. (2006). “Alternative School”. In K. Krapp & J. Wilson (Eds.), *The Gale Encyclopedia of Children's Health: Infancy through Adolescence* (Vol. 1, pp. 81-85). Detroit: Gale. Retrieved from: <http://conricyt.cengage.com.etechnonricyt.idm.oclc.org/a/http://go.gagroup.com.ezproxy.cdigital.uv.mx:2048/ps/i.do?p=GPS&sw=w&u=fondoconacyt&v=2.1&it=r&id=GALE%7CCX3447200035&asid=6aa27c34558b44efe51f8ba6d213f5>.
- Tapia, J. A. (2005) “Claves para la enseñanza de la comprensión lectora” en *Revista de educación* Número extraordinario, pp. 63-93.

Apéndices

Apéndice A

Cartografía Lectora. Página 18

Cuento corto	
“Vago espinazo de la noche”	Adela Fernández
“La jaula de tía Enedina”	Adela Fernández
“El corazón delator”	Edgar Allan Poe
“A la deriva”	Horacio Quiroga
<i>La oveja negra y otras fábulas</i>	Augusto Monterroso
“La muerte tiene permiso”	Edmundo Valadez
“La continuidad de los parques”	Julio Cortázar
“El abanderado”	Eusebio Ruvalcaba
“No se asombre, Sargento”	Eraclio Zepeda
Poesía	
“Algo sobre la muerte del mayor Sabines”	Jaime Sabines
“Miedo”	Alejandra Pizarnik
<i>Poesía no eres tú</i>	Rosario Castellanos
Cómico	
<i>Kick-Ass números del 1 al 6</i>	Mark Millar y John Romita Jr.
<i>Mafalda números 1 y 4</i>	Quino
Cartas	
<i>Querido Diego, te abraza Quiela</i>	Elena Poniatowska
Diarios	
<i>El diario de Ana Frank</i>	Ana Frank
Novela	
<i>Persona normal</i>	Benito Taibo

Apéndice B

Encuesta de apertura. Página 19

Encuesta de apertura
<p>Lee las siguientes preguntas y contesta con toda la sinceridad que te sea posible:</p> <p>1. En una escala del 0 al 10, donde 0 significa Lo aborrezco y 10, Lo disfruto demasiado ¿qué tanto te gusta leer?</p> <p>2. ¿Cuántas horas dedicas a leer a la semana?</p> <p>3. ¿Qué temas retoman las lecturas que haces por lo general?</p>

4. ¿Qué te motiva a leer?
5. ¿Algún miembro de tu familia lee con frecuencia?

Apéndice C

Tabla de motivación inicial. Página 21

Motivación para entrar		
Porcentaje	Clasificación	Opinión
64 %	Positivo	Enfocan su adicción como un motivo para poder superarla.
		Les gusta leer y que sus familiares o el orientador los oiga.
36 %	No positivo	Los obligan

Apéndice D

Tabla de porcentajes de las observaciones. Página 22

Tabla de porcentajes de las observaciones			
	Sesión		
	1-5	6-10	11-15
Positivo	66 %	78 %	77%
No positivo	34 %	22 %	23 %

Apéndice E

Nubes de palabras comparativas de las observaciones. Página

Sesiones 1 a 5

Positivo

Atención

Respetuoso Opiniones
 Mejora En Opiniones
 Sencillo Más Texto
 Entusiasta Positivo
 Trabaja Opinó Concentrado
 Pidió Más Tiempo

Abierto Comentarios Muy Activo
 Incitaba A Leer Opiniones Claras
 Participativo

No positivo

Callado

Poco Participativo
 Irrespetuoso
 Trabajo Disgusto
 No Trabaja Obligado
 Con Problemas

Singanas Reservado
 Ausente Mala Gana

Sesiones 6 a 10

Positivo

Muy Atento
 Pidió el Libro
 Participativo
 Muy Interesado
 Habló Superarse
 Finaliza Tratamiento
 Escucha
 Pidió Leer
 Participativo
 Muy Participativo
 Interesado
 Muy Interesado
 Pidió Leer
 Experiencias Personales

No positivo

Participación Nula
 Sin Ánimo
 Sin Interés
 Antipático
 Raro
 NO GUSTÓ
 Agotado
 Cambio de Tema
 Inconforme
 Habló Poco
 Callado
 Irrespetuoso

Sesiones 11 a 15
Positivo

Compartió Su Trabajo
Le Gustó
Muy Participativo
Pidió Más Libros
Pidió Autores
Muy Atento Alegre Agradecido Interesado
Pidió El Libro
Muy Activo
Pidió Leer
Asistió Extra
Muy Interesado

Participativo

Abierto

Muy Activo

No positivo

Antipático
Necesaria
Participación
Poco Participativo
Expulsado
Mala Gana
Distraído
Habló Poco

Poco Participativo

Expulsado

Apéndice F

Encuesta de salida. Página 27

Encuesta de cierre

Lee y contesta

1. ¿Qué te motiva a leer?
2. ¿Qué tipo de textos te interesan más?
3. ¿Crees que leer es divertido? ¿Por qué?
4. Dentro del círculo de lectura ¿Cuál fue el texto que te gustó más? ¿Por qué?
5. ¿Cuál fue el texto que menos te gustó? ¿Por qué?
6. ¿Qué tipo de textos sugerirías para un próximo círculo de lectura?